

Año XII: N.º 600

20

céntimos

EL CINE

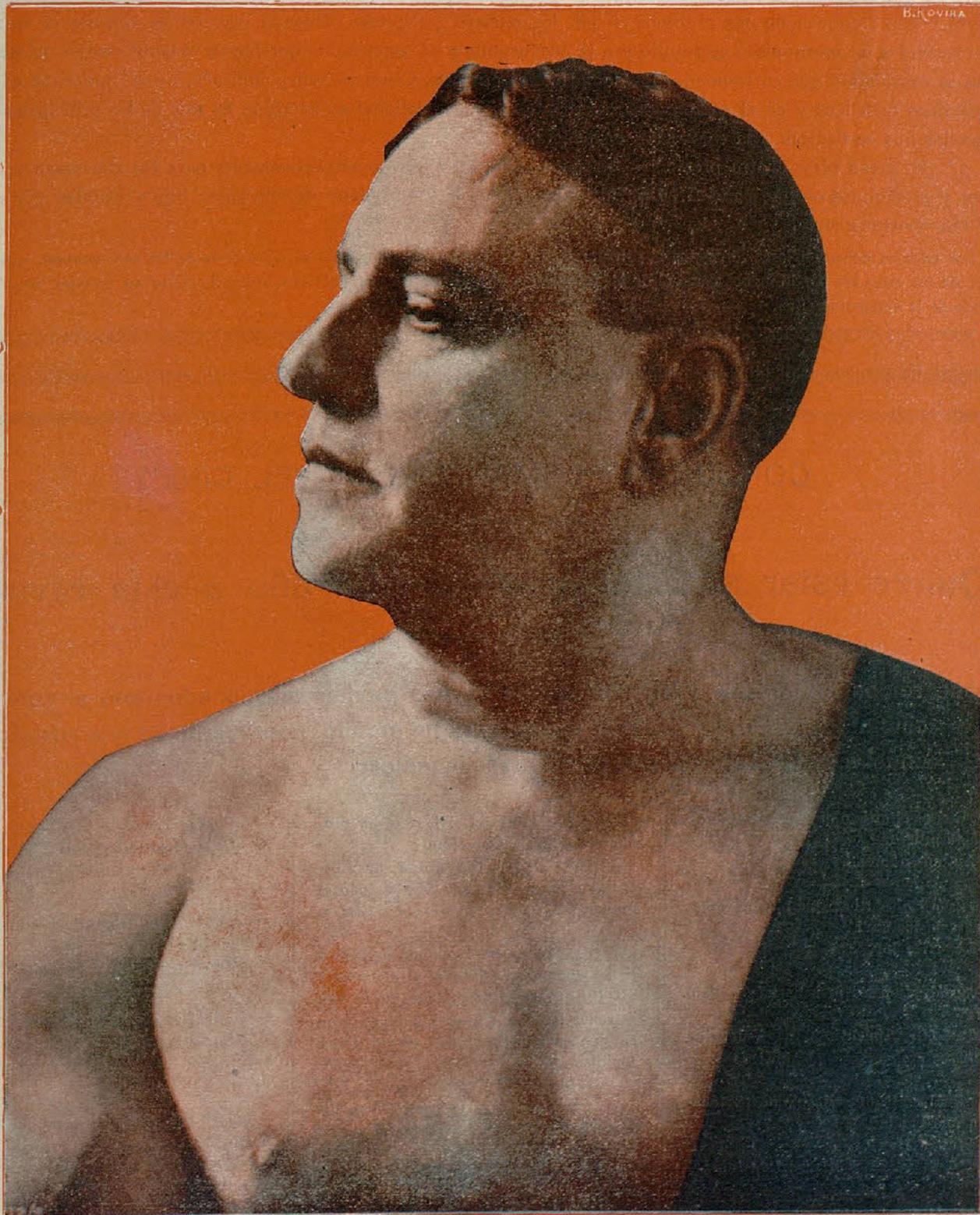
REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

18 Octubre. 1923

20

céntimos



MACISTE el popular coloso de la fuerza, feliz intérprete de las grandiosas películas de Atracción «La razón de la fuerza» «El crimen del Palais Millefleurs» y «Príncipe Aventurero» que forman parte del afamado Repertorio M. de Miguel, (La Aristocracia del Film)

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Dentro de unas semanas reanudaremos la publicación de fotografías, pues son muchos los lectores que nos anuncian el envío de las suyas. Entretanto seguimos reproduciendo las principales bases del concurso, para aquellos de nuestros nuevos lectores que aún no las conocen.

1.ª EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.ª En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia —emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos— por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.ª Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a «EL CINE» al que resulte más ingenioso.

—¿Cuál es el artista que más desciende de la raza negra?

—Antonio Moreno.

—¿Cuál es la artista que más aficionada es a la lectura?

—Leatrice Joy.

—¿Cuáles son los artistas más valientes?

—Rodolfo Valentino y Valentine Grant.

—¿Cuál es la que dicen que perteneció a una banda?

—Wanda Hawley.

Alvaro Rodriguez

—¿Cuál es el artista que de ser carpintero no carecería nunca de trabajo?

—El simpático Douglas, pues siempre tendría que «Fair-banks».

—¿Qué nombre de artista se ha pronunciado más este verano?

—El del japonés Hayakawa, pues como el calor ha sido tan fuerte, todo el mundo decía siempre: *Sessua... Sessua*.

—¿En qué supera la ciudad de las artistas cinematográficas al firmamento?

—En que en el firmamento no se ven estrellas los días que está nublado y en cambio en aquella ciudad se ven todos los días.

—¿Por qué razón la protagonista de «La Dueña del Mundo» no podrá ser mi esposa?

—Pues porque aunque los dos quisiéramos, nunca podrá ser Mía May.

—¿Por qué Mary Pickford si se cayera, probablemente quedaría muerta en el acto?

—Porque caería de una gran altura, pues siendo estrella, caería del cielo.

Lenita

—¿Cuál es el colmo de Douglas Fairbanks, hijo?

—Tener por padre a una «estrella».

—¿Cuál es el colmo de una estrella?

—Dar a luz a un ser humano.

C. González

—¿En qué se le parece un cine al firmamento?

—En que salen estrellas de primera magnitud.

—¿Y un actor de cine a un basurero?

—En que recoge papeles.

José Asins David

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Año XII : Sábado 15 Octubre 1923 : N.º 600

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.

Pago anticipado por giro postal.

Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3850

Oficinas: En Madrid, Puerta del Sol, 3-2.º : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.º

EL CINE Y EL TEATRO

Rompiendo nuestro costumbre y por tratarse de un querido amigo de esta casa, reproducimos con mucho gusto el interesante artículo que bajo este título ha publicado el señor Socias Aldape en nuestro estimado colega «Arte y Cinematografía».

El cine, en su período fundamental, empleó los elementos decorativos teatrales que constituyen el patrimonio de la escenografía. Y al romper la limitación, extendiendo su dominio por todas las perspectivas, el mundo se constituía en su escenario. De la corta posibilidad escenográfica, al aparecer la aplicación práctica de la electricidad, se vino a una mayor eficacia en la tramoya, no pudiendo la escenografía desligarse de ciertos convencionalismos y el carácter de relativa permanencia producida por la compleja adición de elementos en personal y decorado que no hallarían campo suficiente en la escena. Ello es causa de que se cohiban las iniciativas del autor y las posibilidades de verismo para que lo sublime en la acción pueda producir la impresión de realidad y de que se reduzca a la relación.

El cine puede tomar donde quiera que sea para reproducirlo después, todo el ambiente requerido. Y ya es sabida la influencia que ejerce no sólo en el espectador, sino en el actor la visión de una realidad ambiente que le sugiere, o una ficción de tramoya de papel sin que de ella pueda impresionarse el actor por la perspectiva. Y esta es una idea digna de consideración que aumenta el valor del que actúa, pues ha menester de un gran esfuerzo para situarse.

El cine ha venido a verificar muchos valores de complemento armónico que paradójicamente son fundamentales y a dar una relación de causa a empresarios y actores que fiaban en la buena fe del espectador, sin que la dignidad artística pasiese liberalidad que había de serles compensada.

En este punto de armonía ambiente radica las más de las veces el ridículo por esfuerzos que haga el actor, o por genialidad que le mueva, si al verbo o la acción no corresponde el ambiente; cuanto más acentuada es la tragedia, más bufa resultará, por un detalle que es como una estridencia en una composición. A veces no se explica la causa del fracaso de una obra, por no tener conocimiento de esas premisas al alcance del que tiene la percepción educada para ello. Nuestras ideas no son más que el reflejo sensible y consciente del mundo objetivo que nos rodea y que necesariamente el actor viene a reflejar raras veces con la autenticidad debida, esa gama que forma el conjunto. Esto se logra en el cine porque la inmensa mayoría de sus cuadros son impresionados por selección, cosa que también ocurre con el personal, al que se exige una verdadera semblanza.

En el Teatro, el héroe tiene que producirse entre ficción, y ante una ficción; en el Cine ocurre lo mismo por lo que respecta a la realidad del hecho en sí mismo, mas la fuerza del ambiente con el mundo por escena llega a ser tal, que reducida al mínimo la sugestión de cosa artificiosa, llegue a impresionar al actor un momento que pueda ser el genial.

Por la misma razón del espacio reducido y la limitación de medios en el teatro — todo elocuencia — obsesiona la egolatría del actor y

él mismo no se da cuenta del ridículo del conjunto cuando la comparsa y elementos complementarios (?) no viven el momento artístico y distraen ridiculizando al protagonista.

Media una distancia enorme del espectador al actor; la psicología del espectador es la atención fija y deseosa de hallar lo que intuitivamente presente. Esta percepción es tan sutil, que cualquiera discordancia, por nimia que sea, la desvía; cualquier interferencia la

de la sugestión, del timbre de voz, de la elocuencia y entregado sólo al gesto, podría ser un comparsa justo, si subordinaba su actitud al conjunto sin buscar la distinción exhibitoria.

Para la pantalla o la escena hay que tener en cuenta que todo es visto en perspectiva y se aprecia de una ojeada. Todo es cuestión de planos, repito. No es lo mismo ser espectador que actor. El actor, en la vida como en la escena, llevado de la acción misma, no se da cuenta de muchas cosas que para el espectador son asonancias o disonancias.

El que cae recibe la impresión de la pérdida de equilibrio que intuitivamente se traduce en emoción de peligro que al que le ve caer, si cae en postura ridícula, le produce risa. La concentración de imágenes y la unidad del ritmo del cine produce en la sensibilidad una impresión de continuidad que compensa de la ausencia de locución y completándose los dos elementos de escena si a los actores del teatro se les hiciese pasar por una etapa de ritmo expresivo.

Conozco a muchas cumbres de la escena que no logran impresionar por falta de matices y de razón expresiva en su ritmo.

Admiro al actor que logra ponerse en situación a pesar de vivir entre tramoya, y admiro más al que se crea una nota en una gama infinita de un conjunto.

El cine puede llegar a una eficacia educativa por lo elemental de su expresión, si es aprovechado por autores de talento sintético que sepan utilizar su modalidad o naturaleza y ponerla al alcance de la mayoría de las capacidades, pues la obra puede ser sencilla y genial como creación humana sin el esoterismo de conceptos y retóricas que infestan muchas producciones teatrales.

Ante todo las grandes evoluciones que señalan etapas de donde han salido nuevas orientaciones que luego han sido directrices en la humanidad ya han iniciado su aparición en la pantalla; y aunque sin el debido método educativo, han dicho ya algo sobre lo que puede hacerse cuando se viste con dignidad una figura.

Para la representación se han educado multitudes de comparsa que han venido a ser actores y en ese conjunto de elementos en que el protagonista es una idea o símbolo, los hombres tienen el valor humano de otro ente más movido por la vida; no poniéndose en la gran tragicomedia mundana como un semidios pisando tablas con un conjunto de medianías que le levantan, sacrificándolo todo al señuelo de su epíteto.

Para el film se han edificado imperios, se han rebuscado las reliquias arquitectónicas y se ha vivido un Renacimiento por empeño de autenticidad, basada en la largueza de los medios que no mueren en tres jornales más de un rompimiento que sobrepase los límites de lo calculado en taquilla. ¡Ojalá el arte del teatro llevado de emulación valore cada elemento y obligue al que se extralimite o acierte a situarse en el debido plano por la dignidad del conjunto verídico!

La vida no gesta para uno solo; es un cruce de trayectorias casuales, en las que a veces se es protagonista y en otras comparsa, algo así como un *primere* de film, que por amor a la realidad sabe callar dignamente cuando otros le suplantán en el protagonismo.

IGNACIO SOCIAS ALDAPE

CAÑITAS

I

¡Vayan benditos de Dios
los que creen que a la alegría
no la acompaña el dolor...!

II

Mis penas yo me las busco;
nadie me obliga a querer
y yo quiero a todo el mundo...

III

Todo en el mundo es igual,
los unos encuentran bien
lo que otros encuentran mal...

IV

Nada me sujeta tanto,
como aquel cabello suyo
que por mí se ha vuelto blanco...

V

El marido, la mujer,
y una cunita en el medio...
¿Por qué Dios no habrá querido
que conozca todo eso...?

J. ENRIQUE DÓYRES

muda de estado, y la obsesión de la tragedia se trueca en hilaridad o en protesta por contraste. Todo núcleo de espectadores lleva consigo una cantidad de intuición sensible y ponderativa de las magnitudes y dignidad de un hecho humano — amante del convencionalismo de una lógica o de aserto — que le causa un desengaño al hallarse en presencia de una irrealdad.

Las pugnas de multitudes en las grandes epopeyas, los grandes gestos se realizaron en condiciones solemnes o de paroxismos tales, que provocaron la superación humana.

Esa realidad de magnitudes en el teatro — principalmente en el nuestro — es algo inasequible. Es menester un director técnico de ritmos, de agrupaciones, de movimientos, de sonidos, de educación de la comparsa, que no ha de ser un pobre harapo humano que va a mostrar más su incapacidad, bajo un disfraz que empobrecer más su ente, por contraste, entre su figuración pretendida, los modales y el ritmo. Cualquier primer actor desprovisto

CONFESIONES DE ARTISTAS

¡Ahí va mi confesión!, por Antonia Plana

Resulta un poco inexplicable la curiosidad del público por saber de nuestras vidas. Si la confesión es sincera, si no interviene la fantasía, la verdad es, en efecto, que en la mayor parte de los casos los curiosos han de encontrarse frente a la vulgaridad, porque también es verdad que a medida que aparecen más lejanos los tiempos en que los cómicos eran aventureros errantes, todo en el teatro va adquiriendo un ritmo de normalidad raras veces alterado. No digamos nada después que irrumpió entre nosotros el sindicalismo y en vísperas, como parece que estamos, de establecer la escala cerrada, por la que los ascensos serán por antigüedad rigurosa.

Decir que yo soy madrileña no es descubrir nada nuevo, puesto que todos los que me conocen lo saben, como saben que mis primeros pasos en el teatro los di bajo la dirección de doña María y don Fernando, debutando con la obra de don José Echegaray *La escalinata de un trono*. Y no son cosas tan antiguas que hayan olvidado los que siguen con interés el desarrollo de la vida teatral de mis campañas en Madrid y en provincias — durante algunos años formando compañía con Luis de Llano — y últimamente en América con mi marido. Pero dejemos esta parte de anécdota y administración — administración de nuestro arte — para Emilio, que dirá, por su parte, todo lo indispensable.

Por mi parte quizá bastará con que diga que he saboreado los aplausos de casi todos los públicos de las grandes ciudades de España, sin perder el contacto con el de Madrid, que aunque sólo fuera por razón de paisanaje comprenderán ustedes que ha de ser uno de los que me interesen más.

Yo sentí el teatro desde muy joven. Dentro del teatro, el género que encuentro más en armonía con mi temperamento, es la comedia fina, al estilo de las que escribieron Benavente y los hermanos Quintero, que son todavía mis autores preferidos. Pero como todas las filosofías no valen lo que un hecho real y como los artistas han de contar con los gustos del

público, habiendo empezando conmoviendo a los públicos con los dramas de Echegaray, estamos ahora haciéndoles reír, que es lo que el público quiere, con *La casa de Salud* y otras comedias del mismo corte. Claro es que a los autores les ocurre lo mismo que a nosotros y también han de plegarse a los gustos de los que

Pero he de confesar, aun a riesgo de desilusionar a alguna lectora de este simpático semanario, que a mi juicio el trabajo ante el objetivo es de lo más monótono y de lo menos simpático que puede idearse. No se puede poner el actor en situación, verdaderamente, porque las escenas se filman aisladas y truncadas. No puede concederse nada a la improvisación porque todo ha de responder no a lo que uno cree debe ser el personaje que representa, sino a lo que el director se ha imaginado, y no hay, por fin, la sanción inmediata del aplauso, que tanto anima y excita. Juzgando por mí, creo yo que los grandes actores han logrado sus momentos de máxima expresión artística alentados por el entusiasmo visible y palpable de los espectadores. Y aun queda la palabra, insustituible para expresar sentimientos.

Me quedo, pues, con el teatro y si no se ofendiesen ustedes los aficionados, diría que abomino del cine. Salvo que sea verdad alguna vez que el arte mudo y el que nosotros cultivamos se sirvan mutuamente de aquel modo que según la copla habían de repartirse los bienes matrimoniales, es decir, sirviendo el cine de auxiliar del teatro y conservando para éste todos los honores.

Hasta ahora no he dicho casi nada que se refiera a mi propia vida, pero lo esencial de mi con-

fesión es que no tengo nada que confesar ni, en todo caso, nada de que arrepentirme. Preferiría hablarles de nuestros planes, si en el teatro fuese posible hacerlos para más allá de unos meses. Ahora vamos a Málaga, donde haremos una breve temporada y luego a Madrid, para nuestra temporada de todos los años. Tenemos varias obras para estrenar y otras varias ofrecidas. Y tenemos salud y deseo de trabajar, que es lo importante. Para las demás cosas que consideren interesantes — yo tengo muy mala memoria para las fechas y los números — pónganse al habla con don Emilio Díaz, que podrá darles razón.

ANTONIA PLANA



mandan, por lo cual queda sobreentendido que no abrigo duda alguna acerca de las posibilidades que tienen los autores de estas comedias para hacer otras de más substancia. Esperemos que la fiebre pase y cuando todos estemos cansados de reír será ocasión de volver la vista a lo que nos parece más interesante.

Y claro es también que hablo sólo de mis preferencias puramente temperamentales, ya que no puedo ignorar que el hacer reír tiene su mérito y puede ser tan laudable como producir una emoción cualquiera, en el orden artístico. Entiéndase, en definitiva, que me gusta el teatro en todas sus facetas.

Yo he filmado también alguna película.

Mercedía,

Labores y

Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS

SEDAS PARA JERSEYS
Puerta del Angel, 15 y 17
Teléfono A. 4035

Dedicado a la señorita Carmencita Costa

MOLLY

FOX-TROT

Música del maestro Aníbal

PIANO

Hijo de PAUL IZABAL

PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buensuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FABRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FABRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46. — Teléf. 491 - H

Gente de Teatros

Rasgos y anécdotas

LA VENGANZA DE TALMA

Durante una temporada que actuó Talma en el Teatro Francés, ocupaba todas las noches un asiento de proscenio cierto señor jorobado que continuamente hacía gestos ostensibles reprobando la labor del genial actor.

Para Talma aquel señor contrahecho llegó a ser una verdadera obsesión.

El gran trágico logró averiguar quién era el desconocido y amablemente le suplicó que cambiara de sitio; pero el jorobadito se opuso:

—No puedo acceder a su ruego. Me gusta estudiar de cerca su trabajo.

Entonces Talma meditó su venganza. Una noche se reservó todos los asientos de proscenio, menos el que tenía su severo crítico y los distribuyó convenientemente.

A los espectadores les causó cierta extrañeza ver que todos los asientos de proscenio eran ocupados por personas cargadas de espaldas. Iba a empezar la representación y no quedaba más que un asiento desocupado. Cuando se levantaba el telón se abrió la puerta del proscenio y entró a ocupar su asiento el jorobado de marra. El público celebró su entrada con una ovación. Los demás jorobaditos celebraron la coincidencia de desgracia con grandes carcajadas.

El crítico enemigo de Talma, salió huyendo del teatro y no volvió en toda la temporada.

Talma quedó vengado y tranquilo.

UNA MONEDA ORIGINAL

Charles Nordier, ilustre escritor francés de la primera mitad del siglo pasado, concurría asiduamente al Café de Variedades, de París.

Gran número de sus admiradores iba al mismo café para conocer de cerca al inimitable «causseur» y no pocos se disputaban el honor de invitarle.

El dueño del café le guardaba, quizás por esta razón, grandes consideraciones, y de ellas abusaba Nordier, que no era muy exacto en lo que se refería al pago.

La cuenta llegó a ser tan considerable, que el cafetero habló al escritor de la necesidad de que tomara una resolución para saldarla. Nordier le dijo:

—Mi querido amigo: No tengo dinero; pero como encuentro muy justos sus deseos, le voy a proponerle un medio para que amorticemos esa cuentecita. De hoy en adelante siempre que me invite alguien yo pediré un *kirsch*; usted me sirve agua en la copa, cobra su importe y me lo va desquitando de la cuenta.

Así se hizo. Nordier adquirió fama de aficionado al *kirsch* porque tomaba una infinidad de copas al día, pero la deuda se zanjó rápidamente.

UNA MUERTE DE VERDAD

En el mes de octubre del año 1917 ocurrió en un teatro de Budapest un suceso altamente dramático.

Con ocasión del centésimo aniversario del natalicio del poeta húngaro Michael Trompa, se organizó la representación de una de sus obras más conocidas: *El moribundo*.

Interpretaba el papel de protagonista un joven y glorioso actor, Julio Elías, que alistado en el ejército con motivo de la gran guerra,

alternaba sus deberes militares con las funciones populares.

Al llegar el último acto Elías representó la escena de la agonía con tanta propiedad, que el público estaba pendiente de su trabajo; hasta el actor encargado del papel de sacerdote se retiraba hacia el foro aterrorizado.

El moribundo, con la cara desencajada, el



Irene Heredia, la notable primera actriz de la Compañía Vilches, que está realizando una brillante tournée por las repúblicas hispano-americanas

gesto verdaderamente trágico y la voz quebrada, dijo, como en un estertor, la frase final del drama: «¡No quiero morir!»

Bajó el telón entre una atronadora ovación. Pero no volvió a levantarse. Los compañeros de Elías en lugar de agradecer los aplausos de los concurrentes, tuvieron que recoger el cadáver de Elías, su infortunado compañero.

TRISTAN BERNARD, A DIVINO

Tristan Bernard, el fino humorista francés, subió a un vagón de primera clase del ferrocarril para realizar un viaje corto, en el que no había más que otro viajero.

En la primera estación del trayecto subió al mismo coche una viajera poco simpática que empezó a mirar a sus compañeros de viaje de una manera despectiva.

Tristan Bernard encendió su pipa, y apenas lo hubo hecho cuando la viajera en mal tono le pidió que dejase de fumar.

—Me es imposible, señora — repuso el conocido escritor —. Ahora precisamente tengo ganas de fumar.

—Es usted un grosero.

—Como usted guste.

Al llegar a la estación siguiente la señora llamó al interventor del tren y expuso su queja.

El funcionario rogó a Bernard que dejase de

fumar puesto que había un pasajero que lo reclamaba o que se trasladase al coche de «fumadores».

—Perfectamente — dijo el escritor —; dejaré de fumar. Pero hágame el favor de revisar el billete que lleva esa señora y obliéguela a que ocupe el asiento que le corresponde.

La viajera avergonzada mostró su billete y tuvo que marchar a un coche de segunda clase.

Reanudada la marcha, Tristan Bernard volvió a encender tranquilamente su pipa.

El otro viajero, muy cortesmente, le preguntó:

—Perdone usted la curiosidad; pero ¿cómo ha podido adivinar que esa señora viajaba en un coche que no le correspondía?

Y el humorista contestó:

—Porque he visto el color del billete que esa señora llevaba en la mano y es del mismo que el mío.

LA PROFESION PATERNA

Tom Moore, el ilustre escritor inglés, era hijo de un comerciante.

Su talento, su amabilidad y su corrección exquisita, le abrieron las puertas de la alta sociedad de su época.

Cierta día un aristócrata joven y pedante, con la intención de humillar al poeta, le preguntó:

—¿Su padre de usted no era un comerciante?

—Sí.

—Pues no me explico porque no hizo de usted también un tendero.

Moore aguantó serenamente la impertinencia, y dijo a su vez:

—Permítame: ¿su padre de usted no era un caballero?

—¿Quién es capaz de dudarlo?

—Pues no me explico porque no hizo de usted también un caballero.

UN OBSEQUIO... A LA FUERZA

Dominico, el famoso Arlequín de la Comedia Italiana, asistía en cierta ocasión a la cena de Luis XIV y miraba con fruición un par de perdices servidas en una magnífica fuente de plata cincelada.

Apercibido el rey de la actitud del comediante, dijo en voz alta a uno de sus servidores:

—Que den a Dominico esa fuente de perdices.

Y el Arlequín, rápidamente, exclamó:

—¿Cómo, señor!... ¿Y las perdices también?

Su picaresca pregunta hizo gracia al monarca y por ella se vió dueño de la artística bandeja.

J. M. CASTELLVÍ
R. PORTUSACH

El representante exclusivo de todas las publicaciones de EL CINE en Colombia es

DON EMILIO ROYG

Librería, Calle S. Juan, núms. 71 y 73
Barranquilla (Colombia)

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS

CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza.

Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. Nueva savia roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del bello sexo.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos

TRATAMIENTOS

Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto **PÁGINAS DE SALUD Y VIDA** gratis a quien lo solicite.

Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

Cuentos de "EL CINE"

CARLOTA CORDAY

POR VICENTE DíEZ DE TEJADA

La revolución fué vencida; y sus caudillos, con las manos del alma tintas en sangre, apresuráronse, unos, los más ruines, a descargar el peso de sus culpas propias, sobre los que habían sido sus hermanos de conspiración, entonando, como cacarco de gallina asustada, el «¡tío, yo no he sido!», gonzúa de su libertad personal; otros, los más desgraciados, fueron presos, no en la barricada heroica, sino en infectos escondrijos inmundos; y otros, los más diestros, recordando que «a Segura lo llevan preso», llamáronse Segura, y poniendo pies en polvorosa, cruzaron la frontera y se pusieron en salvo, allí donde no les alcanzaban los lamentos de los heridos, los ayes de los moribundos ni las amenazas de los traicionados.

La Bolsa, que bajó, asustada, confiada, volvió a subir; y la jugada fué coronada por el éxito. Si el pueblo eran los... jugadores, se había salvado el pueblo.

Las salpicaduras de la sangrienta revuelta, atenuadísimas y por reflejo, llegaron hasta mi tranquilo rincón. Soliviantáronse los ánimos; se excitaron un poco las pasiones; los exaltados amenazaban; temblaban los pusilánimes... y nada; gracias a Dios, nada. Renació la calma, tornó a reinar la normalidad, se aquietaron los espíritus... Nada; gracias a Dios, otra vez.

Una hermosísima señora, llovida de las nubes, logró con su belleza y con su misterio, realizar en el pueblo la verdadera revolución.

Nadie sabía quién fuese, de dónde procedía, adónde iba, «de quién» era. En torno a su persona, se tejieron las más absurdas patrañas, las más desquiciadas leyendas, las más peregrinas hipótesis...

Yo sí lo supe, porque ella, un día, iluminó con los resplandores de su belleza, las sombras de mi covachuela humilde... Llegó, extendió un documento con letra grande y clara, y me dijo:

—¿Lo entiende usted bien?

—¡Caramba, ya lo creo! — le contesté yo un poco meloso —. ¡Tiene usted una letra soberbia!

—¡No, no! — replicó ella, complacida —. La he tenido... Pero ahora, está destrozada ya de tanto someterla a las torturas de la prisa. Creo que esto, es una manifestación de la neurastenia, del terrible «surmenaje»: la prisa... Siempre que tomo la pluma en la mano, me sucede lo mismo; me entra prisa... ¡Es horrible! Creo que esto nos ocurre a todos los que escribimos... Los que escribimos para el público ¿eh?

—¡Ah! — exclamé yo, con la sorpresa asomada a los ojos y aleteando en mi rostro la curiosidad —. Pero, ¿usted escribe?

—Sí, señor — me contestó, radiante —. A pesar de mi juventud, yo he escrito mucho. Novelas; dramas... — el primero a los 14 años — artículos en los principales periódicos; cuentos en las mejores revistas... ¡una atrocidad!... Lo que más me atrae es la política ¿sabe usted? pero mi... esposo no quiere que yo me

—¡Ah! — me contestó con una carcajada —. ¡Se va usted a llevar un chasco!... Yo no tengo nombre. Para mí el nombre es lo de menos. Empleo siempre variadísimos seudónimos: «María Pita», «Cruz y Raya», «Sol Fe O», etcétera; pero el que usó con más frecuencia es «Carlota Corday».

—¡Carlota Corday!... Supongo — bromeé — que no traerá usted oculto su puñal entre los encajes de su «fichú»... Ni yo soy Marat, ni estoy en el baño...

—¡Es gracioso!... Pues sí, el último, titulado «¡Inbéciles!», era demolidor. Tremendo. En él se desbordaron todas las ansias de justicia de mi alma. Iba dirigido al pobre pueblo, al noble pueblo, al esquilmado pueblo... En él aconsejaba la revolución, el reparto social, ¡la santa igualdad!... el fin de este insulto constante de la riqueza a la miseria; de la explotación del pobre por el rico; del trabajo por el capital, del chico por el grande. No debe haber pobres, no debe haber ricos; todo de todos y todos iguales a todos. No se debe dormir sobre colchones de pluma, mientras hay quien vele en los quicios de las puertas; ni cubrirse con edredones, mientras haya hermanos a quienes tape la nieve; no se debe comer trufas, mientras al pueblo le faltan patatas, ni pasteles cuando hay quien no halla mendrugos... ¡Revolución! ¡Destrucción!... ¡Reparto! ¡Igualdad!...

Mientras «Carlota Corday» hablaba con extraordinaria exaltación, mis ojos, pasmados, enredaban sus miradas en los soberbios solitarios que pendían de las orejitas de la «repartidora»; en los brillantes que temblaban sobre su cuello, engarzados en el platino de su «pendentif» suntuoso; en los que, en granizada pródiga, fulgían presos en los anillos de sus dedos.

A ella y a mí, nos volvió a la realidad el resoplar furioso de un auto, que, jadeante, se detuvo a la puerta de mi oficina.

—¡Ay, perdóneme usted! — me dijo la dama, cortando en seco su peroración y suspendiendo el reparto —. Ya tengo aquí mi carrito.

El carrito de «Carlota Corday» era un soberbio Hispano-Suiza de 40 HP. que hacía mucho más ruido que sus artículos virulentos y que relucía tanto como sus diamantes. Por unos y por otros temblé pensando en el día del reparto...

Y «Carlota Corday» se alejó en su automóvil, envuelta en una nube de humo que cegó mis ojos y tiznó mi faz, entre aullidos de sirena, hedores de bencina, salpicaduras de barro y amenazas de muerte... «repartidos» entre «el pobre pueblo»...

VICENTE DíEZ DE TEJADA

Escrito expresamente para EL CINE.



Una hermosísima señora, llovida de las nubes...

ocupe en esto... Como él es político y escritor...

Yo debí de formular con la mirada una muda interrogación, que la dama tradujo exactamente; y, como si con mis labios hubiese sido aquella articulada, me contestó en el acto:

—Don Fulano de Tal.

Me quedé estupefacto. Aquel nombre ilustre era el de un famoso político y batallador periodista revolucionario, perseguido, a la sazón, por la algarada última. Uno de los Seguras, que allende la frontera se hallaban en completa seguridad. Indudablemente, aquella señora se burlaba de mí.

—Parece que se sorprende usted — me dijo la escritora sonriendo.

—No, señora — repuse —. No es sorpresa, es admiración.

—Ahora comprenderá usted el por qué de la prohibición de mi marido.

—Efectivamente... y lo deploro en extremo.

—¡Oh, es que mis artículos son violentísimos! Muchos de ellos me hubiesen ocasionado serios disgustos, si mi marido no los hubiera declarado suyos y puesto bajo la égida de su inmunidad parlamentaria... Recuerdo el último...

—Perdóneme usted, señora — interrumpí —. Ardo en deseos de conocer su gloriosa firma...

Escuela Nacional de Arte Cinemático

Abierto el 9º curso académico oficial

Matriculas y detalles:

Calle de San Pablo, 10, 3.º, 1.ª

BARCELONA

BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA HISTORIA DE MI VIDA

por Ruth Roland

Nací en San Francisco de California y estoy ahora justamente a la edad en que ya no se desea añadirse años. Llegan, pues, a tiempo de que les diga la verdad diciéndoles que tengo veinticinco. En mi primera infancia nadie era capaz de suponer, en torno mío, que tenían entre manos un genio en mantillas. Los testimonios autorizados de mis padres permiten asegurar hoy que mi llanto no tuvo nunca significación especial alguna y al igual fueron odiosamente vulgares mis primeros pasos por este valle de lágrimas.

Pronto, sin embargo, advirtieron mis progenitores, que bajo mi cabellera aborrotada y mi frente de jazmín y de rosa, según feliz hallazgo de un poeta local que me hacía el amor, la fantasía desbordaba, como el rubio champaña escapa en cascadas de espuma de la fina copa. Decidieron poner un dique adecuado a aquel desbordamiento y dieron con mi cuerpo en un colegio — un aristocrático colegio de San Francisco — en el que a costa de los sacrificios de aquellos que no agradeceré nunca suficientemente, me instruyeron sobre una porción de materias delicadas y poéticas, como son a saber: idiomas, contabilidad, taquígrafía y mecanografía... Todo esto, aunque otra cosa parezca, no me ha sido inútil en la vida, pues nunca resulta agradable, en la buena sociedad, confundir la magnesia con la gimnasia, y también de Química estudié lo bastante para saber a qué atenerme.

Jovencita todavía, abandoné el colegio para entrar como dependiente en la misma casa donde mi padre estaba colocado. Al cabo de algunos meses marché a Nueva York en donde encontré un puesto muy importante en una



entidad bancaria. Y todavía continuaría yo haciendo números, probablemente, si mi afición hacia el cine no hubiese dispuesto las cosas de otro modo.

Yo iba al cine con frecuencia, y como te ocurre a ti, lectora y amiga, me miraba al espejo, ya de regreso en mi casa y me decía:

—No es porque estés delante, Ruth, pero la verdad es que fea no eres.

Y recordando luego a aquel Papa que co-

menzó su vida guardando cerditos, estas conversaciones conmigo misma terminaban siempre con esta frase cabalística o por lo menos enigmática para los que pudieran oírlo:

—También yo, algún día...

El día llegó, por fin. Muchas tentativas en vano, hasta que la Biograph me aceptó para hacer papeles sin importancia. Lo importante era, sin embargo, empezar. Cuando llevaba «hechas» varias películas en las que mi genio se había puesto de relieve ora abriendo la puerta de una habitación, ora sirviendo una bandeja de pastas — ¡pero con qué dignidad, Dios mío! — me hallaba yo un día en el salón de pruebas, entregada al placer secreto de admirarme a mi misma, y un caballero se me acercó, proponiéndome un contrato importante. Era el director de la Kalem que, según sus palabras, «creía haber encontrado una damita joven, con excelentes cualidades de arrojo y dinamismo para las películas de aventuras».

Hicimos algunas pruebas satisfactorias. Pero yo tenía aspiraciones y no pasó mucho tiempo sin que abandonase esta manufactura para ingresar en la casa Pathé que me firmó un contrato mediante el cual yo cobraría 10.000 dólares por cada serie que filmase. De éstas, las de más éxito fueron «Las aventuras de

Ruth o el pacto de los tres» y «La huella del Tigre».

De mis amores y mi deshecho matrimonio no quiero hablar. De mis gustos sepan ustedes que amo lo bello, en el arte, sin clasificaciones ni jerarquías. Y sepan también que soy ferviente deportista y que de los deportes prefiero la equitación.

¿Basta?

RUTH ROLAND.

Los temas españoles en la pantalla

Si yo fuera español puro, como lo era mi bisabuelo — dice Canudo, el conocido escritor argentino que en París informa sobre temas cinematográficos a un gran diario bonaerense — protestaría con todas mis fuerzas contra la visión demasiado repetida en el cinepatógrafo de una España harto convencional. En el gran resurgimiento contemporáneo de las naciones latinas, de las que el libro universal, que es la cinematografía, registra cada día en sus grandes páginas animadas sus hechos históricos o dramáticos, España tiene un papel incontestablemente inferior a sí misma. La imaginación de sus evocadores se nos muestra de una desconcertante pobreza. Estamos acostumbrados a ver una España de corridas y de gitanos, más o menos como durante medio siglo hemos visto una Italia de brigantes de copereta y de mandolineros.

Muchos sobresaltos y no pocos acontecimientos han sido necesarios para que se viera en la Italia contemporánea un país capaz de dar al mundo un poeta como D'Annunzio o un sabio como Marconi, para no citar más que a dos de los que no viven en la luz bienhechora de las serenatas. Es necesario que la España de los escritores modernos; de los grandes pintores, de Zuloaga a Picasso; de los grandes músicos, de Albéniz a Falla, y de tantas otras energías tan contemporáneas, aparezca al fin bajo otros aspectos, que el de los trajes de lu-

ces de los toreros, de las castañuelas y de las bailadoras. La España, siempre atormentada por su doble esencia latina y sarracena, siempre en común elaboración, tiene un papel muy importante que llenar en la evolución del mundo latino, y también del mundo entero. Protestamos, en consecuencia, contra todos esos elaboradores de películas que no saben tratar un tema español sin intercalar en su trama un frotto de película documental con una corrida de toros. Hay muchas otras cosas que recoger y que representar más allá de los Pirineos, que no son ni las mascaradas ni los heroísmos estériles y sangrientos de la arena roja de los circos taurinos.

Decimos esto — continúa Canudo — a propósito de «La gitana blanca», film interpretado recientemente por Raquel Meller. Un argumento sin envergadura, sin consistencia, sin unidad de desarrollo, que se hace pesado por una total falta de ritmo, es decir, de dosificación emotiva de la acción. Su único mérito es el de haber sido impresionado en España, el tener por fondo de la insulsa y convencional acción, interesantes paisajes y bellos monumentos de la España artística, admirada en el mundo. Por lo demás, este film español, en definitiva, no nos presenta un solo tipo de varón fuerte, de los que tanto abundan en la raza; y si solicita nuestra atención con algunos combates en los alrededores de Melilla,

nos fatiga con el sempiterno redondeo y no nos da, en cambio, ninguna fotografía de hermosos paisajes. Sólo, de tiempo en tiempo, vive y vibra con su aguda intuición artística y la plenitud bien lograda de sus supremas actitudes, la regia Raquel Meller, que brilla resplandeciente, como uno de esos luceros magníficos y diáfanos que lucen con luz propia.

Pero afortunadamente — añadimos nosotros — no todas las versiones de España y de su ambiente que nos ha ofrecido y se prepara a ofrecernos el cinematógrafo, son como esta desafortunada versión, equivocadamente española, de «La gitana blanca». Hay directores de reconocida solvencia artística que se proponen llevar a la pantalla vastos ciclos de nuestra gloriosa historia, interpretaciones de nuestras novelas más famosas y fragmentos vivos de nuestra vida actual hábilmente enarizados en acciones y argumentos que den amenidad a las producciones. No podría tampoco ser de otro modo, porque cada día los públicos extreman más su propia policía intelectual sobre el cine y en lo sucesivo ya no será tan fácil contrariar sus deseos sirviéndole melodramas absurdos y folletines en los que la acrobacia y la pirueta idiota de volatineros metidos a artistas del silencio, juegan principalísimo papel.

PELICULAS

Joven activo, desearía trabajar como viajante o corredor para programas de cine por toda la región. Doy buenas referencias.

Escribir a EL CINE. N.º 1345

ACTUALIDAD CINEMATOGRAFICA

Balzac en la pantalla

La preparación de una obra literaria para la pantalla equivale a la refundición total de la obra misma en un nuevo crisol, sufriendo en casi todas las ocasiones un cambio que no las beneficia. Lo que podríamos llamar versión cinematográfica exige siempre la labor intelectual de un experto literato conocedor de la técnica del film que, como la teatral, tiene sus recónditos secretos. Los estudios Goldwyn acaban de terminar la filmación de la célebre y monumental obra de Balzac titulada originariamente «La Peau de Chagrin» («La piel de Zapa», en la traducción española). Los periódicos de Nueva York, elogiando el escenario y la presentación de la obra de Balzac, dicen que el acierto de interpretación reconocido en «Los enemigos de la mujer», de Blasco Ibáñez, se repite en «Esclavo de sus deseos», que es, literalmente traducido, el título de la obra de Balzac en el cinema.

La misma casa productora prepara para el año próximo «Papá Goriot», del mismo célebre autor francés.

Como se ve, en la cinematografía norteamericana hay algo más que obras folletinescas y comedias del Far West.

Un «sosie» del Czar de Rusia

El actor cinematográfico R. C. Ponnell, que interpreta el papel de Czar de Rusia Nicolás II en el film «Le Rendez-Vous» («La Cita»), ha sido confundido muchas veces en Inglaterra con el rey Jorge. El asombroso parecido con el soberano inglés ha dado margen a curiosos incidentes.

Como se sabe, el infortunado Czar, que era primo del rey de Inglaterra, se le parecía mucho, lo cual explica las equivocaciones sufridas por numerosas personas en Londres al ver pasar a Mr. Ponnell, quien relata alrededor de esto muy sabrosas anécdotas.

Diez lecciones de amor, por Pola Negri

Después del éxito obtenido en el film «Amor loco», Pola Negri ha dado a un periodista americano un pequeño decálogo amoroso, al cual ella titula «Diez lecciones de amor». He lo aquí:

1. Desconfiad de las pasiones fulminantes; son puro «flirt».
2. Procurad que vuestra voz tenga un tono dulce y sonreid siempre.
3. Sed atrevidas y coquetas.
4. Emplead los mejores perfumes.
5. Manejad con arte la indiferencia y los celos.
6. No deis jamás una expresión falsa a vuestras facciones.
7. Estudiad bien la vida.
8. Sed amantes, pero no exageréis vuestro temperamento.
9. Si tenéis gustos artísticos, escoged un marido que sea capaz de comprenderlos.
10. No dejéis de ver con frecuencia al objeto de vuestro amor, que el corazón tiene mala memoria.

Las regiones devastadas

En París funcionan actualmente varias agencias de excursiones a las regiones francesas devastadas, las cuales llevan a sus numerosos clientes, generalmente extranjeros, en grandes autocars, desde los cuales pueden contem-



Thomas Meighan, el eminente primer actor, hizo recientemente una visita a su anciano padre, en Pittsburg y en la fotografía aparecen momentos después de filmar el eminente primer actor una escena de la película «De vuelta a casa sin dinero». Bien se advertirá que el título de la film no guarda relación con la verdadera posición de Meighan.

plar cómodamente los antiguos campos de batalla, donde se conservan aún los rastros del último banquete de Marte.

Los asiduos al cinematógrafo, podrán muy pronto, sin riesgos ni dispendios y más comodidad, contemplar el mismo espectáculo. Charles Brabin toma en este momento la cinta «Seis días», en la cual hay muchas escenas que pa-

instalando una pantalla en su vagón particular, delicias con sus artistas favoritos. En el último viaje de recreo se proyectaron ante su vista «El Cristiano», «Amor loco» y «Perdidos y encontrados». Casualmente, la primera y la última de esas películas fueron los dos únicos films dramáticos premiados con medalla de oro en la reciente Exposición de Turín. El Presidente Harding no iba jamás al cinematógrafo; el cine iba hacia él. Lo cual es mucho más cómodo y de una concepción más norteamericana, sin duda.

La señorita Balzac y el cine

La señorita Balzac, biznieta del famoso novelista, acaba de firmar un contrato con la Goldwyn.

Ella interpretará uno de los principales papeles en el film «Esclavo de sus deseos», cuyo escenario ha sido tomado de la novela «La Peau de Chagrin», de Balzac.

La prensa de Nueva York hace grandes elogios de Mlle. de Balzac, quien hace su debut con esta obra.

El palacio Doria en América

Entre los palacios históricos que bordean el Gran Canal de Venecia es considerado el Palacio Doria como uno de los más antiguos y grandiosos. El director de escena de «Three Weeks» («Tres semanas»), teniendo necesidad del monumento para la reconstitución de una escena, se decidió a hacer construir otro Palacio Doria en los estudios de una de las más importantes compañías de films de los Estados Unidos.

Seguramente que él ha necesitado más de «tres semanas» para poder ver terminada la construcción.

Los vestidos de seda en la pantalla

¿Sabe la gente que las «toilettes» que lucen en la pantalla las artistas del cine son casi siempre obras maestras de la aguja?

Un director técnico nos decía que la seda artificial no producía buen efecto fotográfico, a pesar de las estudiadas combinaciones de luces que se han hecho.

Los lujosos vestidos que contemplamos en el cinematógrafo no solamente son de seda natural, sino que en su mayor parte provienen de los más conocidos talleres de París.

100.000 kilos de jabón

Todos nosotros hemos fabricado globos de jabón, los cuales dejábamos escapar por el extremo de un canuto de caña o de una pipa de barro, pero nunca pensamos que ese infantil entretenimiento pudiera ser practicado un día por hombres serios y con un móvil de lucro. En los estudios Goldwyn se ha procedido últimamente a hacer bolas de jabón en gran escala.

No se trataba de ninguna apuesta, ni de nada parecido. La compañía necesitaba, para realizar la escena de un gran film, de una atracción original y 10.000 kilos de jabón fueron convertidos en globos.

Nosotros ignoramos si ha sido necesario el empleo de 100.000 pipas o si se han producido los luminosos esféricos, como es de suponerse, por medio de aparatos adecuados; lo cierto es que el efecto producido por esa nube frágil es sorprendente.

¡Con 10.000 kilos de jabón bien se puede hacer cualquier cosa!



Tsuru Aoki, la eminente estrella japonesa que con su marido Sessue Hayakawa está filmando en Francia la película «La batalla».

san en las regiones devastadas del Norte. El aeroplano que pilotará William Haines volará a muy poca altura sobre el conjunto de trincheras, donde él deberá, según el argumento, encontrar un grupo de personas abandonadas.

El presidente Harding y el cinematógrafo

En difunto Presidente Harding era un entusiasta del cinematógrafo, hasta el punto de hacerse acompañar generalmente cuando viajaba con su familia, de un aparato proyector, e

LOS RECURSOS DEL CINE

En *L'intransigent*, Mr. Boignon, analiza ciertos recursos que es frecuente emplear en el cinematógrafo para asegurar los éxitos.

«El director de escena, dice el artículo citado, cuando quiere emocionar o divertir a su público sin riesgo y sin fatiga cerebral, no tiene grandes esfuerzos que hacer. Le basta con agregar, a una escena cualquiera de su película, un perro o un niño.

«Un niño o un perro son artistas de cinematógrafo que nunca se critican. Basta con verles aparecer para olvidar las escenas insignificantes, la mala fotografía o la estulticia del argumento. Es el caso de asombrarse, entonces, que de ellos se abuse?

«El niño llora o ríe. Cuando muestra claramente su buen humor, las señoras murmuran: ¡Pobrecito, qué lindo es!... ¿Qué pensará él de todo esto? Cuando se muestra contrariado, se le mira con simpatía, y hasta los caballeros se sienten inclinados a la ternura, pues se sienten más o menos seguros de que el niño en cuestión no les despertará a media noche.

«El perro ni llora, ni ríe, pero saca la lengua, en cambio. Defiende a su dueño y reconoce al cabo de diez años los ladrones que asaltaron el banco que tenía encargo de guardar.

«Los directores de escena sin principios, llegan hasta introducir simultáneamente en sus películas un perro y un niño. Al perro lo instalan junto a una cuna. El perro mira insistentemente el objetivo a pesar de los esfuerzos del director de escena, que se empeña en atraer con un terrón de azúcar su atención hacia el lado que le interesa.»

«Estas escenas son, sin duda, muy agradables, pero su originalidad es dudosa. Por esto es rarísimo que encontremos a directores de escena que demostrando poseer un espíritu renovador y rebelde a los adocenamientos, sepa rehuir el empleo de estos conocidos trucos. Y así, resulta que les es más fácil acotar estos recursos, ya sancionados por repetidos éxitos, que no tener que torturarse el cerebro buscando originalidades.

Pero cuanto más preferible es esto, sin embargo, que siempre hace asomar a los labios la sonrisa o el comentario bondadoso, que no los rebuencamientos forzados y de mal tono a que se lanzan otros pretendidos renovadores de los sistemas del cine.

EN EL EXTRANJERO

La vida de las estrellas

Jack Pickford, el hermano de la famosa Mary, y exmarido de Olivia Thomas (muerta trágicamente en el Hotel Ritz, de París), se casó no hace mucho con Marilyn Miller, conocida bailarina de Nueva York. Los periódicos americanos han publicado noticias según las cuales este matrimonio «no marchaba». Pero Jack Pickford se ha apresurado a desmentirlas, asegurando que es feliz y que su esposa no lo es menos.

«La condesa Agnes Estherazy se contrató en una compañía cinematográfica. Disgustadísimo, su padre la hizo ingresar en un convento, asegurando que la maldeciría si se convertía en actriz cinematográfica. La familia decidió que la condesa profesaría al cumplir los 21 años; pero la noche que precedió a la ceremonia, se escapó aquella del convento, refugiándose en Budapest.

Cuando estaba a punto de ser detenida, logró pasar la frontera y entrar en Alemania, en donde se ha contratado en otra compañía cinematográfica.

Esto parece ya una película. Pero así nos aseguran las revistas alemanas que ha venido al mundo del cine esta nueva estrella, cuyas primeras producciones veremos en breve.

«United artists corporation»

Mr. Hiram Abrams, Presidente de la «United Artists Corporation» (formado por Mary Pickford, Charlie Chaplin, Douglas Fairbanks



Leán Mathot, protagonista de la película «Contra viento y marea», estrenada estos días en Barcelona.

y D. W. Griffith), de paso por París ha sido interrogado en su suntuoso departamento del Hotel Crillon por el representante de *Cóndida*.

«Como yo preguntara a Abrams — dice el periodista francés — el motivo de su visita a nuestra capital, el eminente «businessman» me respondió que se había acostumbrado a visitar cada año Europa, a fin de estar en contacto con cada una de las agencias de su vasta y mundial organización.

«Acabo de llegar de Inglaterra — añadió Mr. Abrams — en donde he pasado quince días y he revisado los contratos más importantes referentes a «Robin de los bosques». Tal como en París, esta producción bate, en el Reino Unido, todos los records cinematográficos, tanto desde el punto de duración de las primeras exhibiciones en Londres como desde el punto de vista financiero y las cifras realizadas por este film, en Gran Bretaña, sobrepasan muchísimo a mis mismas esperanzas.

Preguntándole sobre las próximas producciones de los «Artistas Asociados», Mr. Abrams respondió:

«Douglas Fairbanks termina actualmente un film que será aún más grandioso que «Robin de los bosques». «El ladrón de Bagdad», tal es el título de esta super-producción, siendo una verdadera magnificencia de dirección escénica. El argumento es emocionante y lleno

de imprevisiones, poniendo en valor, una vez más, las ricas cualidades y el brio remarcable del ídolo universal Douglas Fairbanks, el más preferido de los ases de la pantalla.

«Mary Pickford ha terminado la más importante de sus super-producciones, «Rosita, la cantante callejera». En este film nuestra hermosa y simpática estrella no es la maligna y mimada hija de sus primeras creaciones, sino una joven de una belleza extraordinaria, heroína de un drama, de una gran intensidad dramática. La dirección escénica es particularmente fastuosa. Tiene remarcables escenas exteriores, grandes movimientos de gentes dirigidos con una maestría incomparable por el gran «metteur-en-scene» polonés Ernest Lubitsch, en donde miles de figurantes, juegan un conjunto de una cohesión extraordinaria.

«Otra producción de la «United Artists» — continúa Mr. Abrams — es «La Parisiense», dirigida por Charlie Chaplin, siendo interpretada por Edna Purviance. En esta obra, Charlie Chaplin, que era conocido hasta hoy como el más sincero y el más consumado de los comediantes, se revela «metteur-en-scene» de un talento extraordinario. Siguiendo las reglas del arte cinematográfico, Chaplin desarrolla el asunto de una manera original y muy personal, creando unos incidentes locos, que sólo su genio puede imaginar, siendo parte de la acción situada en París.»

Cada capital de Europa tiene sus despachos la «United Artists». En las Islas Británicas la marca «United Artists» sobresale. En Australia, en toda la Nueva Zelanda, en China, Japón, los «Big Four» son directamente representados. Las ciudades de Río de Janeiro y Buenos Aires son los principales centros para la explotación sudamericana.

Recientemente nuevas agencias han sido creadas en el sur de África para asegurar la perfecta distribución de las producciones sobre este territorio.

Así Mr. Hiram Abrams, instigador de las clave obrera de esta organización internacional, hace recordar la célebre frase de aquel potentado europeo: «El sol jamás se pone en mis dominios.»

Una paradoja

Cuando el «Leviathan», el barco más grande y más lujoso del mundo salió del puerto de Nueva York para hacer su primer viaje a Europa, la primera película que se exhibió en su suntuoso salón de cine fue «Los amores de un príncipe», Super-Joya Universal interpretada por Mary Philbin. La encantadora artista fue muy aplaudida por el selecto público. También se exhibió una película de Baby Peggy. Se presentó a la estrella más diminuta del arte cinematográfico en el barco más grande del mundo.

¡Vaya luz!

Para filmar «El jorobado de Notre Dames», la famosa obra del inmortal Victor Hugo, se instalaron en los «sets» de Ciudad Universal una batería de proyectores de una energía total de 80.000.000 de bujías, la cantidad de electricidad más grande que se ha empleado en la producción de un film.

La energía eléctrica gastada en una sola escena trabajando la batería completa de proyectores, sería suficiente para tener doce días un tranvía rodando constantemente. Podía también haberse encendido una lámpara de cinco bujías en la tumba de Tut-Ank-Amen el día que lo enterraron y estar encendida hoy.

EN MADRID

A falta de películas entretenidas, bueno es observar el público. — Cuando las películas que se distinguen de las demás por su estultez — ¡lamentable distinción! —, ponen de mal humor a los espectadores, éstos se encargan de divertirse mutuamente.

Una latosa película, cuyo título calló por piedad, me crispó los nervios y hubiese abandonado el cine, con ánimo de no volver durante una larga temporada, a no ser por la señora que ocupaba la butaca de mi diestra y por otra señora que acababa de entrar, que al liarse en una discusión que amenazaba convertirse en riña, me dieron a entender que no me marchase, que permaneciese quieto en mi sitio, pues tenían preparado un espectáculo digno de presenciar.

La señora que acababa de entrar, pisó, como es natural, sin querer, a la señora que ocupaba la butaca de mi diestra — ¿está claro? —. A esta última le debió hacer poquísima gracia — a juzgar por su cara — el pisotón; pero, se limitó a mascarullar unas cuantas finezas que, por fortuna, no oyó la persona interesada en contestarlas, aunque yo sí.

O la señora que acababa de entrar no andaba muy bien de la vista, o creyó que se hallaba ella únicamente en la sala, pues no se explica de otro modo, que al quitarse el sombrero propinase con él un terrible golpe en la cabeza, a la señora que ocupaba la butaca de mi diestra, que no se contuvo. Y estalló la tormenta.

— ¡Usted, señora, los ojos no le sirven nada más que para lo que le conviene, ¿verdad? — Acertó usted. Y como nada útil saco mirando a usted, la vuelvo la espalda.

— ¡Encima de pisarme y de darme un trazo con esa proquería de sombrero, me suelta una grosería! ¡Pues vaya una señora mal educada!



Tom Moore, el gran artista americano, protagonista de notables películas.

— ¡La mal educada lo será usted!

— Usted es la que ha demostrado carecer de educación, y no yo.

— ¡Chist! ¡Silencio! — gritan los espectadores tranquilos. En cambio, los que gustan reírse del prójimo azuzaban a las señoras.

Las palabras aumentaban de enlre y las manos se movían con más fuerza — casi se tocaban —, cuando dos caballeros, al parecer excelentes amigos, aparecieron en el patio de butacas y al percatarse de la disputa, corrieron presurosos al lugar de la «tragedia».

Uno de los recién llegados, agarró del brazo a la señora que estaba a mi diestra, en el instante que intentaba arrancar el moño a su contraria, al par que le decía:

— ¡Nicolasa, qué sucede? ¡Me lo figuro: lo de siempre! Consecuencias de tu endiablado genio.

El otro caballero, también sujetó oportunamente a la otra señora e igualmente la habló con una franqueza reveladora de mucha confianza: — Nunca me imaginé que tú te portarías como una vulgar verdulera, figurando como parte principal en este vergonzoso espectáculo.

Después de que los dos hombres cumplieron la pacificadora misión de separar a las mujeres y al comenzar el interrogatorio sobre la causa de la contienda, comprendió que la cosa se solucionarían de magnífica manera, gracias a la amistad que unía a los dos caballeros.

— ¡Ah! ¿Conque mi esposo es muy amigo de usted y además conocía a su mujer? ¡Cuánto lo celebro! Verdaderamente que siento lo sucedido — dijo conciliadora la señora que ocupaba mi diestra, y que, según me consta, responde por Nicolasa.

— Señora: pongamos término a esta ridícula situación; estréchense ustedes las manos.

— Por mi parte, ahora mismo.

— ¡Y por la mía!

— Entonces, manos a la obra, ¡me equivoqué!, entonces; densé las manos.

Las dos señoras que no se pegaron por la eficaz intervención de sus respectivos maridos, afianzaron su amistad, iniciada con un apretón de manos, con un convite a caramelos y una cita para ir juntas al cine.

Y al despedirse, vi perfectamente como se besaban ambas cariñosamente, señal evidente de que olvidaron por completo la bronca que sostuvieron un poco antes y que nacía una fuerte amistad.

Parece mentira que en toda la semana no se haya proyectado ninguna película que



Maria Walcomps, algunas de cuyas producciones admiraremos en breve.

valga la pena citarse. Sin embargo, es verdad: en toda la semana no destiló por las pantallas madrileñas, ni una película siquiera, acreedora al comentario.

Y como de las cinco veces que he ido al cine esta semana, cinco me aburríeron soberanamente las películas, me dediqué a observar al público.

Y, por eso: por observar al público, dispongo para varias semanas de material para mis escritos, que prefiero no utilizar porque esto indicaría que las películas pasadas en la corte merecen aplaudirse, que es lo que deseo.

Y saqué en conclusión que la falta de películas entretenidas, bueno es observar al público. — GRACIOSO.

EN BARCELONA

Max Linder

La personalidad de Max Linder, está bien definida; desde sus primeras películas se impuso y fue el cómico popular que más entrada daba a los empresarios. Alejado algún tiempo de la escena muda, Max se dedicó al estudio de crear nuevas modalidades cómicas y trucos de buena ley que consiguieran causar en el espectador efectos que le indujesen a la risa.

El estreno en Nueva York del film de Max Linder «Peor que una suegra», corroboró el acierto del gran artista, consiguiendo un gran triunfo.

El Repertorio M. de Miguel, a pesar del enorme precio que hoy tienen las películas de Max, adquirió esta producción que pronto se estrenará en el aristocrático Salón Fursaal.

Mr. Henry Weiner

Ha sido nombrado Gerente general de la

«Hispano American Films, S. A.», concesionaria exclusiva de la importante manufactura americana «Universal», nuestro distinguido amigo Mr. Henry Weiner.

Esta designación constituye un indiscutible acierto de la casa «Universal». El señor Weiner ha permanecido durante algunos años en Cuba, representando en la capital de aquella República las más importantes casas productoras de los Estados Unidos. Allí demostró sus grandes dotes de hombre de negocios que le han hecho merecedor del cargo que le ha confiado la casa «Universal».

Deseamos que el acierto acompañe al señor Weiner en su nuevo cargo.

Tres películas notables

El Repertorio M. de Miguel, célebre por la bondad de sus películas y por la rapidez con que éstas triunfan, acaba de enriquecerse con la adquisición de tres nuevas producciones tituladas «La razón de la fuerza», «El crimen del Palais Millefleurs» y «Maciste, príncipe aventurero». Como intérprete de estas tres obras de la escena muda, actúa Maciste, atleta y actor, cuya personalidad se ha cimentado a costa de una labor inteligente y acertada.

El Repertorio M. de Miguel, adquiriendo esas tres cintas, en las que Maciste hace alarde de sus aptitudes, talento y fuerza, ha demostrado que su deseo no es otro que el de satisfacer cumplidamente al público, dándole a conocer rápidamente todas las producciones de interés y de mérito que van saliendo de los estudios.

El actor José Rogés

Se encuentra estos días en Palma de Mallorca, el conocido actor cinematográfico José Rogés, contratado nuevamente por la casa «Atlántida, S. A. C. B.», para interpretar el «rol» de «Raimundo» en la película que llevará por título «Venganza», y cuyos exteriores de ambiente mallorquino se están filmando en la citada isla.

«María del Carmen»

Nos enteramos de que próximamente será estrenada en el elegante Salón Pathé-Cinema, la famosa obra «María del Carmen», original del malogrado escritor don José Feliu Codina. Este magnífico drama ha sido adaptado a la escena muda, por los señores Mercanton y Hervil, de París, con el nombre de «En los jardines de Murcia», habiendo encarnado el «rol» de protagonista, la exquisita «vedette» francesa Arlette Marchal.

La caracterización e interpretación, que la bella actriz ejecuta en este film, es tan perfecta, que mejor no la hubiera soñado Feliu y Codina, al componer su inmortal obra.

Auguramos a Pathé-Cinema, un éxito resonante con el film «En los jardines de Murcia», cuya proyección exclusiva constituye para la empresa del citado coliseo un verdadero acierto, pues nos presentará por primera vez, una

película de carácter puramente español, repleta de escenas artísticas y de emoción, sin que en ella se ponga de manifiesto la consabida «españolada», que tanto nos ha perjudicado hasta hoy.

EN PROVINCIAS

LERIDA. — *Teatro Vías.* — Con un estupendo programa, ha actuado la presente semana este local, siendo las cintas que han desfilado por su pantalla: «La cena de media noche», en dos jornadas, «María Tudor», «El armario de los Médicis», y por último la estupenda creación de Pola Negri, «Sumarum».

Salón Nueva Cataluña. — En películas se presentó al público «Entre hielo», «La olimpiada del mundo» y «El audaz».

En Varietés la troupe Cie Wie; «El excéntrico Fidelito» y la bailarina Bilermina.

Sala Granados. — Ha dado fin a la preciosa película «Esposas frívolas», del estupendo actor Von Stroheim, y principio a la serie «La casa del misterio», proyectándola junto con las cintas «No sueltes nunca» y «La verdad desnuda». Anunciase para pronto «Veinte años después».

Cine Porfotograf. — El público admira en este salón la serie «La casa del misterio» al propio tiempo que las preciosas películas «El viaje», por la magistral María Jacobini, y «La verdad desnuda». — CONDE-NADO.

VILLANUEVA Y GELTRU. — *Teatro Bosque.* — Todas las referencias que teníamos respecto al film «Vidocq» de que su estreno en este cine alcanzaría un resonante éxito, no han resultado vanas, pues con justicia debemos llamarle monumental, pues figura en él como protagonista la gloria más legítima del arte mudo francés, René Navarre.

Círculo Católico. — Para inauguración de la temporada de invierno en este local la siempre aplaudida sección artística ha estrenado la grandiosa obra *Les aventures d'en Massagan*; por el buen partido que sacaron de dicha obra, recibieron todos inequívocas muestras de cariño de la concurrencia que asistió a este espectáculo inaugural.

Teatro Artesano. — Reciente aún el éxito del film «El hombre sin nombre», debemos mencionar los últimamente estrenados por las artistas Pola Negri y Lucy Doraine, denominados «Sapho» y «Horas de angustia», pues tienen ambos films un argumento en extremo sentimental que llegan a conmovir al espectador. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

PALMA DE MALLORCA. — *Teatro Principal.* — Ha trabajado por pocos días la compañía de Molasso.

Teatro Lírico. — La compañía Díaz-Artigas ha puesto en escena las obras *Ruth, la israelita*, de Pilar Millán Astray, que no ha satisfecho, *De corazón a corazón*, *Primerose*, etc. Sigue la serie «La hija indómita».

Teatro Balear. — «La hija indómita», quinto y sexto episodios, tercera jornada de «La dueña del mundo» y el dueto Los Crespis.

Cine Moderno. — Pasa las series «Vidocq» y «El emperador de los pobres», la cinta «La

llama», magnífica cinta italiana, con otras de gran interés.

La Protectora. — Ha pasado la película «Luisa Millerina». Sigue la serie «La taberna», con los films «Los dos besos» y «Tomasín, portero y patriota».

Teatro Victoria. — Pasa la serie «Los misterios de la selva», con «Chiquilín» y otras.

Cine Doré (Hostalets). — Ha comenzado la serie «La aventurera de Montecarlo», serie que viene precedida de fama. — BOBINA.

ALICANTE. — *Salón Moderno.* — Continúa este salón viéndose todas las noches muy concurrido por numeroso público que acude a admirar las preciosas películas que en él se exhiben, pasando últimamente la hermosa película en siete jornadas cuyo título es «Manos de armijo»; también se proyectó la extraordinaria «Su Alteza», obteniendo un ruidoso éxito, siendo constantemente aplaudidas, como también las cómicas de las mejores marcas. Se aplaude con éxito al notable cuarteto que ameniza las secciones.

Teatro Nuevo. — En este saloncito se exhibieron últimamente películas que fueron aplaudidas por el selecto público que acude a este salón, pasándose «La casa del misterio», en ocho jornadas, que gustó, y la extraordinaria «En rehenes», que fué muy aplaudida; también se pasaron de cómicas, que fueron divertidísimas. Se aplaude al notable cuarteto que ameniza este salón. — M. GONZÁLEZ.

CASTELLÓN. — *Teatro Principal.* — El día 29 del pasado mes debutó la notable compañía de opereta italiana de Granieri-Marchetti-Tabassi, con la conocida opereta *The Geisa*, la que fué presentada con todo lujo de detalles. Nos ha reprisado la inspirada opereta del maestro Leo Bard, *La duquesa del Bal Tabarin* y estrenado *La Princesa de la Czarda*, *El rey de Chez Maxim*, *Madama di Tebe* y *L'Ultima mazurka Bleu*; todas ellas han sido bien acogidas por el público, en especial esta última que es, según los técnicos, la mejor partitura del maestro Franz Lehár.

Salón Royal. — Han desfilado por la pantalla de este salón las artistas del film Shirley Mason, en «La señorita Sonrisas»; Lya Mara, en «Una estrella del cine»; Charles Ray, en «A 45 minutos de Broadway»; Fanny Ward, en «Los acaparadores de Nueva York»; Paulina Frederick, en «Madame X»; Jean Page, en «Belleza negra»; y empezado la preciosa serie del Repertorio M. de Miguel, «La ciudad sagrada».

Salón La Paz. — Las películas que nos ha presentado este local, han sido: «Documentos robados», de escaso éxito, y «Príncipe aventurero», que ha complacido al público. Anuncia «La Bohème», por María Jacobini. — A. GRIÑÁN.

VALLADOLID. — *Teatro Calderón.* — Ha actuado durante una breve temporada la compañía Caballé representándose además de *La Montaña*, otras varias obras, estrenándose *La promesa real*. Fueron muy aplaudidos Caballé y Segura, y las tiples Saus y Lloré.

Salón Novelty. — Se han proyectado las películas «La hija de Napoleón», «Los misterios del radio» y «Parias del amor». — L. BRICILLA.

KURSAAL

Sábado día 13 de Octubre

:: ATRACCIÓN ::

Max Linder en

Peor que una suegra

Film artístico del Repertorio M. de Miguel (La Aristocracia del Film)

ARGUMENTOS DE PELICULAS



Una escena de «La Reina de los gitanos»

VIDOCQ

(Continuación)

Manon le entrega la carta firmada por *Aristo*, y cuando ambos esposos tratan de averiguar las razones de tal invitación, perciben los pasos de alguien que se acerca, y Vidocq se esconde rápidamente en una habitación.

Aristo acude puntualmente a la cita. Entra en la estancia donde Manon se encuentra y cuando ésta le pide explicaciones sobre su carta, *Aristo*, sonriendo, examina la ventana y las paredes de la habitación, y exclama:

—No tengáis demasiada prisa, señora. Hablaré, pero antes es preciso que me convenza de que nadie puede esconderse.

Entonces Vidocq salió de su escondite. *Aristo*, dominado por la sorpresa que tal aparición le produjo, vaciló unos instantes, pero también era hombre de muchas energías. Se rehizo bien pronto, y antes de que Vidocq pudiera ganarle la partida, silbó de un modo convenido con sus cómplices, y *Los hijos del Sol* acudieron en auxilio de su jefe.

Aristo dió la señal disparando sobre Vidocq, pero Manon se interpuso y recibió el balazo en mitad del pecho, desplomándose a los pies de su esposo cuya vida acababa de salvar.

Entre tanto los agentes de seguridad a las órdenes del jefe Henry que por indicación de Vidocq se hallaban también en lugar próximo, preparados para realizar la captura de los componentes de la banda, irrumpieron en el cabaret, y entre bandidos y policías trabóse una verdadera batalla. Rompiábase los muebles, los espejos y las botellas, se sucedían los disparos; los hombres de uno y otro bando rodaban atropellados unas veces, heridos otras. Algunos caían para no levantarse.

Por fin los policías empezaron a ganar terreno. *Los hijos del Sol* sentíanse ya dominados, y dos minutos después los bandidos estaban en franca derrota. Muchos de ellos habían perdido la vida en la jornada; algunos gravemente heridos, se retorcan en el suelo. Los que quedaban útiles tuvieron que entregarse, y los policías gozaron por fin de la victoria.

Quiso la suerte o la desgracia que tanto Vidocq como *Aristo* no sufrieran en la refriega el menor rasguño, y mientras los policías esposaban las muñecas del jefe de *Los hijos del Sol*, éste, mirando rencorosamente a Vidocq, le dijo:

—¡Jamás te diré dónde están tus hijos!

Unos minutos después la policía había sacado de la estancia a los bandidos. Retiraron después a los heridos y a los muertos y Vidocq quedó solo con Manon que gravemente herida se hallaba en uno de los ángulos de la habitación. Se inclinó sobre ella, miró el rostro blanco, marfileño, los ojos azules de los que

se escapaba la vida por momentos, y cuando Vidocq se disponía a prestar a su esposa los primeros auxilios, que, al parecer, serían inútiles, los labios de Manon pronunciaron algunas palabras junto al oído del esposo.

—Prométeme — le dijo — que no dejarás nunca de buscar a nuestros hijos. Prométeme que lo sufrirás todo, que afrontarás todos los peligros para lograrlo.

(Continuación)

LA REINA DE LOS GITANOS

(Continuación)

Rouletabille entonces reconstituye la escena: El señor de Lavardens acababa de tener un violento altercado con Humberto de Lauriac, la emoción provoca en él, la paralización del corazón: el colapso cardíaco; cae pesadamente al suelo y su cabeza tropieza al caer con un clavo prendido en un árbol... y de allí la herida en el parietal.

Las conclusiones de Rouletabille son reconocidas exactas.

—¡Por algo decía yo — exclama el reporter — que jamás se detendría al asesino!

Durante este tiempo una caravana de gitanos, de la que forma parte la vieja Zina, llega a la frontera. Y a pesar de la vigilancia de los aduaneros, los gitanos consiguen llevar con

ellos a Odette, sin despertar sospecha alguna.

Humberto de Lauriac, al que todas las apariencias condenaban y que mal lo hubiera pasado sin la intervención de Rouletabille, después del sobreesfuerzo es puesto en libertad. Ya libre, tiene noticia por los periódicos del raptó de la señorita de Lavardens por los gitanos. Entonces, lee en el «Libro de los antepasados», cuyos caracteres romanes entiende y encuentra el siguiente pasaje:

«Quien, de perderse este libro, le devuelva, será objeto de descable recompensa.»

Y Humberto quiere llevar el libro a Sever Turn, con la esperanza de que el patriarca, para recompensarle, le dará a Odette. Con esta idea y lleno de entusiasmo se pone en camino inmediatamente.

Cuarto episodio: La persecución. — Rouletabille, desesperando de encontrar el rastro de Odette, ha recurrido a un procedimiento ingenioso: prepara la evasión de X y de Andrea, con la esperanza de que éstos, en cuanto se vean libres, irán a reunirse con su víctima. Hace, pues, escapar a los dos gitanos, pero como el reporter está vestido de chofer y lleva cubiertos los ojos por gruesos lentes, Andrea y X no le pueden reconocer y le toman por uno de los suyos.

Siempre desfigurado, Rouletabille lleva a los gitanos en auto hasta una estación próxima y durante el trayecto, puede cazar al vuelo la frase siguiente: «La vieja Zina vela por ellas.»

Cuando Andrea y X ocupan ya sus respectivas plazas en el tren, Rouletabille cambia de disfraz y se introduce en su departamento. Mas, durante el viaje un incidente desgraciado hace caer su barba postiza y ambos gitanos le reconocen. Una lucha cruenta, se entabla acto seguido entre Andrea y el reporter, quien, menos vigoroso, es lanzado por la ventanilla y queda en la cuneta lleno de contusiones.

Trabajosamente Rouletabille consigue llegar a un parador próximo. Allí sabe que caravanas de gitanos recorren sin cesar el país y que entre estos viajeros se encuentran numerosos curanderos. El amo del parador va a buscar a un campamento inmediato a una vieja gitana que cuida del reporter. Rouletabille pregunta su nombre a la mujer.

—Zina — responde la interpelada.

Sobresaltado Rouletabille, dice:

—¿No eres tú la encargada de velar por Ella?

Zina al oír esto huye gritando, a dar la alarma en el campamento.

Rouletabille envía a un joven campesino para que espíe a los gitanos. Y espera tranquilo en el parador el resultado de las pesquisas, cuando golpes violentos resuenan en la puerta.

(Continuación)



Otra interesante escena de «La Reina de los gitanos»

DE TODO UN POCO

NOTICIARIO

Estafeta sentimental

Se han recibido ya algunas consultas dirigidas a «Miss Nelly», la ilustre escritora encargada de esta nueva sección.

Desde hace unos días, «Miss Nelly» se encuentra en París y a la hora en que escribimos estas líneas no ha regresado a España. Como debe llegar uno de estos días, no hemos creído necesario enviarle las cartas de consulta recibidas, sino que nos ha parecido mejor esperar que vuelva a hacerse cargo de su labor habitual.

Por tanto, ya saben los consultantes que sus cartas serán contestadas en el número próximo.

EL CINE en Málaga

Ha sido nombrado corresponsal literario de EL CINE en Málaga, el distinguido escritor don Leandro Rivera Pons.

Bien venido sea a esta casa el nuevo compañero.

CURIOSIDADES

Curioso aparato

Según un reciente despacho de Budapest, José Pezsoffy, joven ingeniero húngaro, ha inventado un aparato que permite atraer las corrientes eléctricas del aire sin el menor gasto. Es una antena semejante a la empleada en las estaciones de radiotelegrafía.

La fuerza de la corriente obtenida varía en razón directa de la altura del mástil que soporta la antena. El ingeniero inventor cree que estará pronto en condiciones de obtener una corriente de 40.000 voltios si puede llegar a colocar una antena a 300 metros de altura. Claro que para lograrlo necesitaría la torre Eiffel.

Admirado de los resultados obtenidos ya con el invento, el gobierno húngaro ha decidido dar todas las facilidades posibles al inventor.

Rey indemnizado

El rey Jorge de Inglaterra va a recibir la cantidad de 600 dólares en concepto de indemnización por no haber recibido 64 cajas de carne en conserva que una fábrica de York Wortts había enviado a Londres, consignada a la Casa Real.

El proceso correspondiente fué incoado en febrero último, a instancia de Jorge Windsor, rey de la Gran Bretaña e Irlanda, contra James C. Davis, director general de los ferrocarriles cuando se extravió la mercancía.

Un hombre extraordinario

El periódico médico *Lancet*, ha consignado el extraordinario «tour de force» realizado por un habitante de Viena llamado Breimart, de 34 años.

Maravilló a un grupo de médicos, ingenieros, forjadores y atletas, cortando con sus dientes cadenas de hierro y acero, de medio centímetro de espesor.

Puso en círculo, y después en espiral, barras de hierro de cuatro centímetros de espesor, sirviéndose de sus dientes como de tenazas; luego hundió, de un solo puñetazo, en una plancha de doce centímetros y medio de espesor, un clavo al que previamente había cortado la punta con sus dientes, y, por último, curvó, sirviéndose de la cabeza, un riel de diez centímetros de ancho por seis de alto.

Una alegoría

Ultimamente se ha verificado en Moscú una ceremonia alegórica que tenía por objeto representar la lucha de resistencia contra el capital, entablada por los maximalistas.

El diario ruso *Isvestia* describe así la ceremonia:

El capital estaba representado por un peñasco enorme — de cartón piedra — que aplastaba con su peso a los «oprimidos». Los «oprimidos» se levantaban en un momento dado, sacudiéndose del peso del peñasco, y poniendo en fuga a los «dacaños del capital», mientras un estallido de cohetes celebraba la victoria de los «oprimidos».

BURBUJAS

Si de ti un día he dudado
eso prueba que he querido,
que no puede haber vivido
quien nunca ¡ay! ha llorado.

Hoy, que otra vez te he buscado
y un nuevo amor te he ofrecido,
que me perdones te pido
como yo te he perdonado...

¡Qué bonitas confesiones
nuestros tristes corazones
esta tarde se dirán!

O tal vez las emociones
menguarán las pulsaciones
y... ¡los ojos hablarán!

J. CIMENO NAVARRO

Pero he aquí que resultó que el capital tuvo un defensor improvisado: el tiempo. Llovió tanto y el temporal fué tan deshecho, que se hizo preciso por esa vez renunciar a la destrucción del capital, y los «oprimidos» tuvieron que irse corriendo a su casa a mudarse la ropa...

Linguaglossa

La población de Linguaglossa, que con motivo de la última erupción del Etna ha dado tanto que hablar a todo el mundo por haber escapado, puede decirse que por milagro, de ser inundada completamente por la ardiente lava del volcán, está ahora siendo especial objeto de comentarios por otra circunstancia, la de su nombre, pues el que lleva este prebencito siciliano significa dos veces lengua, una vez en latín — *lingua* — y otra en griego — *glossa*.

Sin embargo, parece que los etimologistas han ido esta vez por el campo de la fantasía, porque en realidad Linguaglossa debe su nombre no a esta curiosa etimología, sino a una leyenda: Allá en la edad media, había un tirano en Sicilia llamado Manfred, cuyo castillo dominaba el país circunvecino. Este tirano cometió el crimen de escupir una imagen de la Virgen y al momento su lengua se hinchó de tal manera que murió ahogado instantes después de cometido el asqueroso sacrilegio. De aquí vino el nombre de Linguagrossa — lengua gruesa —. Después el nombre experimentó una ligera modificación y se suavizó el vocablo, fenómeno sumamente frecuente en la historia de los idiomas, y la palabra Linguagrossa quedó convertida en Linguaglossa.

Razas pintorescas

La Nueva Guinea o Paupasia, es después de Australia, la isla más grande del mundo. Está habitada por tres razas, la de los Malayos, la de los Negritos y la de los Papúas, siendo ésta la más numerosa. Los Papúas no usan más traje que un tejido grosero que se envuelven en la parte alta de las piernas y el vientre; usan, como adornos, collares, anillos y pulseras, y se atraviesan, a veces, las narices con varillas de madera. Su color es negro chocolate y sus narices largas; los labios no son excesivamente gruesos. Son activos, inteligentes y aficionados a la carne humana.

Unos exploradores ingleses visitaron recientemente la gran isla, deteniéndose en las poblaciones de la costa. Habiendo llegado en un hidroplano a la aldea papúa de Kaiman, población que vive en uno de los grandes pantanos de aquella región, en cabañas construídas sobre altas estacas, causaron una profunda admiración. Se les tomó por dioses que bajaban del cielo e hicieron sacrificios de cerdos en honor de la voladora máquina; cerdos de que le hacían presente, llevándolos en canoas a donde estaba el aeroplano.

PARA LA MUJER

Las cejas bonitas

Así como es mejor tener una mala disculpa que ninguna, también las cejas malas son mejores que ninguna; pero eso no quita para que las cejas sienten bien a la cara y sean una ayuda poderosa a la hermosura. Las cejas son exclusivamente humanas, pues no se han observado en ninguna especie animal. Puede ser que no sea más que una coincidencia. Ocorre generalmente que las mujeres más inteligentes son las que tienen las cejas más bonitas; el hecho existe en multitud de casos célebres.

En las expresiones faciales las cejas representan un papel importantísimo, pues pueden dar expresión a las emociones más delicadas.

Las mujeres rubias, generalmente, tienen las cejas finas y delicadas, mientras que las de las morenas son más exuberantes.

A menudo, especialmente en el sexo masculino, las cejas de las morenas son fuertes, largas y espesas, lo que da al rostro un aspecto severo y aun agresivo.

Con los años, las cejas tienen tendencias a ponerse espesas y fuertes y ocurre con éstas lo contrario de lo que suele ocurrir con el pelo de la cabeza, que desde ciertas edades empieza a caerse y a aclararse.

Los pelos de las cejas tienen sus raíces muy firmemente enterradas, tanto, que cuando se aplica el tratamiento igual a las quemaduras de las cejas como se aplica a toda clase de quemaduras de la piel, los pelos vuelven a crecer.

En los casos en que las cejas se empiezan a aclarar, hay que recurrir al mismo tratamiento vigoroso que se emplea contra la caída del cabello: por ejemplo, el masaje con jalea de petróleo es un método sencillo que debe ensayarse. La aplicación constante de manteca de coco, frotándola suave, pero firmemente, ayuda mucho a reanimar sus raíces y fortificarlas.

Solamente esta semana

y sin otro interés que beneficiar al público
Los almacenes **EXPRES-MODA**
han puesto a la venta 6 preciosos artículos a precios de Regalo

Mantas lana matr ^o			
las de 30 ptas. a .	15	ptas.	
Mantas lana camera .			
las de 19 ptas. a .	10	»	
Lanas inmenso surtido			
las de 2 ptas. a .	0'95	ptas. m.	
Panas vestido ancha .			
las de 13 ptas. a .	7	»	»
Gamuza abrigo . . .			
las de 9 ptas a .	5	»	»
Mantas abrigo . . .			
las de 3 ptas. a .	1'75	»	»

No confundirse

Expres-Moda R. S. Antonio, 61

El divorcio de Anita Delgado

Como un cuento de las «Mil y una Noches» fué el matrimonio de Anita Delgado, la bailarina española con el Maharejá de Kapurthala. La malagueña desconocida, que lucía a los 15 años de edad sus habilidades coreográficas en el Kursaal de Madrid, cautivó profundamente a un príncipe de un país de leyenda, que la llevó a su Estado, donde se celebró la boda.

Allí, subida en un enorme elefante, rodeada de leales soldados, aromada con mirra, alentada por la música y los cantos de regocijo de miles de súbditos, aquello parecía un sueño: era superior a cuanto podía haberse imaginado.

«Amor de Príncipe», nombre que adoptó Anita en la India, parecía haber clavado la rueda de la fortuna. Amada, rica, respetada, ¿qué más podía esperar? Sin embargo, al cabo de algunos años de esa vida de ensueño, la separación llegó, y Anita ha llegado a los Estados Unidos, para olvidar allí su desventura.

Entrevistada en Nueva York, no ha podido menos de recordar con nostalgia aquellos días pasados en la India, país que aprendió a amar y a admirar y que sólo abandonó debido a la

pluralidad de esposas que, según tradición secular, tiene el príncipe. En esa entrevista repitió lo que años antes dijera a un periodista de Madrid, con ocasión de una visita que, en compañía de su esposo, hizo al país natal.

—Dígame, príncipe, — preguntó en aquella ocasión el periodista — ¿su Alteza tiene varias mujeres?

— ¡Oh!, sí; mujeres muchas; pero la princesa es la princesa.

Anita no pudo reprimir un gesto de amargura, y, en una explosión de celos, deploró:

— ¡Sí, muchas mujeres! Son costumbres de allí, ¿sabe usted?... Ellas le esperan mientras que él está a mi lado... Le esperan desde hace ocho años que no se separa para nada de mí vera... Allí, en la India, ningún hombre puede abandonar a la mujer que fué su amada y tiene la obligación de mantenerla según su jerarquía.

— ¿Y esas mujeres viven con usted, Anita?

— ¡No! ¡Qué disparate!... — rechazó rápida —. Ellas están recluidas en sus palacios; y, según la usanza del país, no pueden salir a la calle ni dejarse ver por nadie... Yo no conozco a ninguna.

Y estos mismos celos son los que han llevado a la hermosa malagueña al divorcio, al cual recurrió estando en París. Bien es cierto que este divorcio no la ha dejado en muy mala situación, pues obtuvo del príncipe una suma equivalente a cinco millones de dólares, para no hablar de la fortuna que por su parte representan las joyas y otros presentes que recibió durante el matrimonio.

Pero, a pesar de todo, Anita no olvida, ni pretende olvidar, los años que pasó en la India. Ahora mismo, fresca como está todavía la herida recibida, se propone volver dentro de algún tiempo, a las selvas misteriosas.

Studios Cinematográficos

Enseñanza completa del arte mudo

Pose, caracterización, gimnasia, boxeo y demás sports para señoritas y caballeros.

Aragón, 178 BARCELONA

Laborables de 7 a 9 tarde

Festivos de 10 a 12 mañana

CORRESPONDENCIA

B. Banús. Sabadell. — Recibidos sus chistes para el concurso.

Luis S. Palma. Barañquilla. — También se han recibido los suyos.

Juan Caba. Tarrasa. — Puede mandar las dos pesetas en sellos de correo. La dirección de la artista Vivian Martín, es Fifth Avenue, 485, New-York City.

Pablo Riera. Gerona. — Tiene que mandar otra fotografía igual para el archivo de esta Revista.

B. G. P. Barcelona. — Nos dice nuestro redactor musical que tenga la bondad de reproducir el envío de sus composiciones.

B. Marín. Villena. — Su poesía se ha trasapelado. Vuélvala a mandar. Antonio Moreno, 469, Fifth Avenue, New-York City. Su información llegó tarde.

Juan Martí. Igualada. — Anotada su adhesión a la «Sociedad de Amigos del Cine». Gracias por sus felicitaciones.

N. B. Calella. — La dirección que usted pregunta es, 469, Fifth Avenue, New-York City. Recibidos los chistes que nos envía.

J. Escartí Naval. Algemesí. — Enviado todo lo que pide. Se publicarán los chistes.

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

y a su vez la miró con despreciativa sonrisa.

Erale fácil a Inés tener una entrevista con él a solas, pero repugnábale tener que acceder a ello.

Lord Lynne había salido y no debía regresar hasta la hora de comer y Agata, muy contenta de tener unas horas de sosiego, se había refugiado en la biblioteca con uno de sus libros favoritos.

Esta vez no hizo lady Lynne ningún preparativo para recibir al hombre a quien detestaba. Puntualmente, a la hora dicha, introdujeron al conde en el salón donde ella de aguadaba con toda la majestad de una reina.

— No perdamos el tiempo en palabras — dijo él. — Vengo para hacerte una advertencia. Amo a tu hermana; su fortuna es justamente lo que me hace falta y pienso casarme con ella. He visto con claridad que tú le has hablado en contra mía. Ahora te lo digo a tiempo, has de ejercer toda tu influencia en mi favor y beneficio. — Ella no contestó y él continuó. — Si en eso me contrarías, ya sabes las consecuencias. Agata te quiere, es joven, se la domina con facilidad, es dulce y condescendiente; si unes tus ruegos a los míos, tu influencia a la mía, sé que consentirá y será mi esposa. Entonces todo marcha-

Si lady Lynne no hubiera estado tan profundamente apenada, la hubiera hecho reír el deseo manifiesto de su hermana de verse libre de sus dos admiradores. Nada tenía Agata de coqueta; desde las advertencias de su hermana, más bien le tenía miedo al conde y no hacía más caso del marqués, a pesar de su título, riquezas e importancia, del que hacía a los demás jóvenes que la dirigían suspiros y palabras sentimentales.

Lady Eversleigh casi se desesperaba viendo aquel terceto.

— ¿Podiera uno figurarse — se decía, — persona de menos tacto? Con una mirada cariñosa y unas pocas palabras dulces, Agata Lynne podría ser marquesa de Hortington y ni lanza la una, ni dice las otras. ¿Ha habido nunca una joven que así desperdiciara una oportunidad semejante?

Inconsciente del interés, envidia y celos que causaba, Agata estaba deseando que el concierto se acabase. Infundíale algo parecido a miedo el conde. No sucederían las cosas terribles que Inés había profetizado, si en su mano estaba el evitarlo. Le iba a dar a entender con toda claridad que eran en balde todas sus atenciones. Respecto al marqués, sentía por él una ligera simpatía y un poco de compasión. Era tan bueno e ingenuo, tan sencillo y natural que no podía menos de gustarle y al mismo tiempo se preguntaba por qué no tendría la buena idea de hacer

EN BREVE en **PATHÉ - CINEMA**

ESTRENO EXCLUSIVO de la sentimental película interpretada por ARLETTE MARCHAL

En los Jardines de Murcia

adaptación de la inmortal obra de FELIU Y CODINA

MARÍA DEL CARMEN

Concesionaria para Cataluña Aragón e I Balears

PRESENTACIONES C. I. E. C.

Internacional Films

Recomendamos a las Administraciones de todos los diarios y revistas de España tengan cuidado con los corresponsales de periódicos,

José Cortés, de Puerto de Santa María

Domingo Ribas, de Vendrell

Pablo Ferrán, de Vilasar de Mar

Vitaliano Barroso, de Benavente

Francisco Nieto, de Bélmez

que tienen la costumbre de no pagar el material que se les envía para la venta.

¿Desea usted ganar algunas comisiones dedicando sus ratos de ocio a conseguir entre sus amigos y conocidos suscripciones y anuncios para EL CINE?

Solicitamos la ayuda de personas en cada localidad que se encarguen de tomar suscripciones y anuncios para esta revista.

Si le interesa nuestra oferta, sirvase escribirnos solicitando detalles.

EL CINE

Aribau, 36

BARCELONA

— 266 —

la corte a alguna muchacha hermosa y elegante que correspondiera a su amor, en vez de pretenderla a ella. Nunca llegaría a amarle. Ignoraba que eso mismo era lo que constituía un gran atractivo a los ojos del marqués, a quien trataban de conquistar todas las madres intrigantes de Londres.

Cuando hubo terminado el concierto y se recibió aviso de que estaba esperando el carruaje de lady Lynne, el marqués, efectuando un hábil movimiento fué el primero en ponerse de pie y ofrecer su mano a Agata. Aceptólo y siguió detrás el conde Montalto con abatido semblante. Le pareció que la joven estaba con él más indiferente que de costumbre. Al llegar a la casa fué el primero en ofrecer la mano a miss Lynne. No la aceptó y pasando por delante de él, subió con ligereza los escalones; sin embargo no quiso él convencerse de que era intencional aquel desaire. Cuando llegó al salón, Agata se posesionó de una cómoda butaca que era su asiento favorito. Siguióla el conde, e inclinándose comenzó a darle algunos quejas por lo que él llamaba crueldad. Contestóle sonriéndose algunas insignificantes palabras y levantándose en seguida, atravesó la habitación para ir a donde Inés estaba hablando con lord Lynne y el marqués. Nublóse por completo el rostro del conde Montalto. Reparó que lady Lynne le miraba con atención y se le ocurrió la idea de que ella le había hablado a su hermana en contra suya.

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

— 267 —

— No se atreverá a tanto — pensó. — No será tan imprudente ni tan ciega que no vea lo que le conviene.

Pero a pesar de eso, se convenció de que así era. Agata no se manifestaba con él desatenta, ni con una frialdad exagerada; no llamaba la atención ni por su indiferencia ni por ninguna manifestación de sus verdaderos sentimientos; sin embargo, había algo; un algo indefinible en su conducta que claramente demostraba al conde, que ella sabía que le gustaba y deseaba darle a entender suavemente que perdiera toda esperanza. Una vez sorprendió lady Lynne la mirada que el conde la estaba dirigiendo con fijez a pesar que era valerosa, la sangre se le heló en las venas. Al despedirse el conde Montalto se le aproximó y le dijo:

— Necesito verte mañana a solas.

— Será imposible — respondió echándose hacia atrás con altivez.

— Si estás en tu juicio, Inés — dijo el conde, — no juegues con un hombre desesperado. Si mañana no te veo a solas, pediré una entrevista a tu marido. Está en casa mañana a las tres. Vendré con exactitud.

Ella le miró; en aquel momento lady Lynne hubiera dado el mundo entero por poder desafiar su cólera.

Levó él su pensamiento en su orgullosa mirada,

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

LAS HIJAS DEL REY LEHAR

Ya ha entrado en la danza o en la contradanza teatral de la temporada don Pedro Muñoz Seca. Su primera producción es una comedia dramática en tres actos, con el título de *Las hijas del rey Lehar*; la hemos aplaudido — esta vez confesamos sin rubor que la hemos aplaudido — en el escenario de Esclava. Muñoz Seca abre con esta obra un nuevo camino a sus actividades de comediógrafo, acaso ya señalado en otras producciones anteriores, como *La señorita Angeles*. Quiere esto decir que se trata de una comedia delicada y hondamente sentida, completamente divergente del género dislocado que con preferencia cultiva el aplaudido autor. *Las hijas del rey Lehar*, tienen su pretendida trascendencia, sus altos vuelos de comedia de peso. Tanto, que si buscáramos la genealogía literaria de esta obra, veríamos que hay reminiscencias que se entrelazan nada menos que en *El abuelo*, de Galdós, y en *La mala ley*, aparte de las sugerencias que Shakespeare, cuya influencia ya se deja sentir en la obra, ha imprimido.

La destreza de hábil constructor de escenas, tan característica del señor Muñoz Seca, se advierte en esta obra con toda su intensidad. Con tipos acaso un poco convencionales y sobre una trama que no peca por atrevimientos de originalidad, ha sabido levantar una comedia interesante y discretísima en la que hay momentos de emoción verdadera, diestramente provocados. Excusamos decir, tratándose de este autor, que en la comedia hay deliciosos tipos episódicos que a veces llegan casi a igualarse en valor y en realidad escénica a los mismos protagonistas.

El público, no obstante los recelos con que siempre sigue el estreno de las producciones del señor Muñoz Seca, aplaudió mucho todos los actos de la obra, y también a los intérpretes, que hicieron maravillosa creación de sus papeles.

EL FIN DE ERMUNDO

Los señores García Álvarez y Andrés de la Prada, han estrenado en el Rey Alfonso y por la notable compañía de Zorrilla, un disparate cómico, que en nada difiere del patrón a que estos autores — y especialmente el señor García Álvarez — nos tienen habituados.

Una trama absurda y dislocada sirve a los autores para ir entretejiendo chistes, retruécanos e inverosímiles situaciones que entretienen al público y le arrancan violentas carcajadas.

La concurrencia sancionó la nueva producción *astracanesca*, aunque seguramente no hubiera corrido tan buena suerte de no haber colaborado al éxito el señor Zorrilla y algunos de sus subordinados con una admirable interpretación de los personajes que encarnaban.

COCOLÍN

Cocolín es una comedia fina, suave y plácida de don Luis de Vargas, afortunado autor de la comedia *Cinema*, que no hace muchos meses consiguió un excelente éxito. Y precisamente por fina, por suave y por plácida, por ser lo que se llama una obra «honrada», sin efectos ni malas artes de comediógrafo avispa, *Cocolín* no ha gustado al público. Claro está que la acción de la comedia es bastante lenta y a veces languidece y que los muñecos adolecen de cierta propensión a la logomaquia;

pero a pesar de esto, no debe olvidarse en descargo del novel autor, que su comedia está bien trazada y que abunda en felicísimos atisbos de gran acierto, sobre todo en la descripción de algunos personajes episódicos.

Esperamos que el señor Vargas, que ya ha demostrado en varias ocasiones sus excelentes aptitudes para el cultivo del arte escénico, sabrá volver en breve por el desquite que tanto se merece.

MISS MARY MERINO

Miss Mary Merino es un pasillo de comedia en el que abundan los donaires, y las ingenio-

POLIORAMA

CINEMA

Don Luis de Vargas, autor nuevo en el teatro, ha conseguido con *Cinema* manifestarse como un buen comediógrafo que sabe buscar asuntos nuevos, sacar tipos del natural con mucha maestría y dialogar bien. Ciertamente que en *Cinema* la técnica no es perfecta y en algunos momentos ni siquiera hábil, razón por la que decae en ocasiones la obra, sin que estos baches ligeros y transitorios ameniguen los merecimientos de la comedia.

Pero si Luis de Vargas sigue por los mismos caminos que llevó en *Cinema* y cuando domine la *carpintería teatral* no lo fía todo a ésta y cuida del andamiaje al mismo tiempo que de la fachada y el fondo de la obra, está llamado a ser muy en breve uno de nuestros primeros comediógrafos.

Cinema, que fué muy aplaudida en el Poliorama, tuvo una interpretación que pasándonos de indulgentes podemos calificar de mediana. El señor Armet, que tuvo a su cargo el papel de protagonista, que peso mucho, no puede con el por más esfuerzos que hace, y la señorita Cortés con sus desentonados gritos restó lucimiento al final de la obra.

Y sin protagonista por mucho y muy bueno que hagan los demás artistas, la comedia representada pierde mucho.

BARCELONA

COMO DIOS NOS HIZO

El señor Linares Rivas ha demostrado en muchísimas ocasiones que el éxito, el buen éxito, es su tributario. Domina la técnica y habla las comedias con una habilidad y una ironía tan sugerente, que todas las objeciones que pudieran hacerse a sus obras, algunas de ellas de bastante importancia, caen vencidas cuando se representan al empuje de las buenas que dejamos consignadas.

Como Dios nos hizo las reúne y además es una obra simpatiquísima de ambiente y noble y elevada de pensamiento. Además está desarrollada con una facilidad, con una espontaneidad que cautivan. No tiene casi asunto, pero encierra una lección ejemplar; los personajes tal vez no sean demasiado humanos, pero están pintados de una manera tan grata, tan convincente...

El público se dejó ganar por la habilidad y el talento de Linares Rivas y aplaudió convencido al final de los actos, haciendo llegar sus muestras de aprobación a los artistas de la compañía Alba-Bonafé que estuvieron irrepachables.

TIVOLI

BENEFICIO DE ANTONIA PLANA

Antonia Plana, en la actualidad una de las mejores actrices españolas que puede resistir serenamente las severidades de la crítica y las odiosas comparaciones con los tiempos que fueron, celebró la función de su beneficio en el Tivoli con la comedia de los señores Alvarez Quintero titulada *Amores y amores*.

La fina sensibilidad, la riqueza de matices emocionales que condensan y avaloran la labor de esta actriz, tuvieron una magnífica demostración en la comedia quinteriana, y el público que la quiere y admira como una de sus artistas predilectas, la ovacionó con justicia en muchas ocasiones.

La compañía secundó la labor de su primera actriz de una manera admirable.

VITEL

Una explicación

EL CINE y el Teatro Victoria

Sorprenderá tal vez a nuestros lectores que en los números sucesivos de EL CINE no nos ocupemos de reseñar lo que, en el orden artístico, ocurre en el Teatro Victoria de Barcelona.

Ello tiene una explicación. En la Administración de ese teatro padece un sujeto que, por una extraña contradicción de las leyes del equilibrio, se mantiene ordinariamente sobre sus dos extremidades posteriores. Ese individuo se ha permitido algunos juicios que pretenden ser molestos para nuestra publicación, como si el primer llegado pudiera verter sombras sobre nuestra limpia historia de trece años. No vale la pena de insistir en este punto. La gente nos conoce ya lo suficiente a unos y a otros.

Anselmo Fernández y Luis Calvo, que saben lo mucho que se les quiera en esta su casa y que en mil ocasiones nos han demostrado su afecto, se harán cargo de la razón de nuestra actitud, y ellos y la empresa del popular teatro cuidarán de atar corto — pocas veces esta expresión tendrá más sabor de realidad — a ese sujeto, para que no ocurra, en otro caso como el nuestro, que alguien, menos paciente que nosotros, haga recaer su justo enojo sobre la labor de los artistas o sobre las inevitables deficiencias con que las empresas actúan.

sidades de buena ley sobre el fondo de un diálogo delicado, pulcro e interesante.

El asunto, a pesar de su inocencia, resulta bastante divertido y cumple a maravilla la misión para que fué creado: divertir. En este aspecto no puede decirse al autor, don Luis Manzano, que no haya conseguido del todo su objeto.

Los aplausos del público no le fueron regalados. Los cómicos de la compañía de Paco Arceón, a pesar de que trabajaron en esta obra con algún empeño, no se sabían el papel, es decir, no los habían mirado siquiera.

J. S. C.

EN BARCELONA

ELDORADO

EL TÍO PACO

Para presentar al distinguido actor señor Ozores se estrenó en este teatro una opereta del maestro Gilbert. El libro está arreglado por Asenjo y Torres del Alamo. Sabido es que estos autores tienen gracia y en el diálogo y en algunas situaciones se denota claramente la mano de los aplaudidos saineteros. Pero la obra es poquita cosa y aunque se vea con agrado y se aplauda no tiene la fuerza necesaria para durar mucho en las carteleras.

La música del maestro Gilbert es agradable, ligera y de fácil inspiración; se aplaudieron todos los números y se bisaron cuatro.

La interpretación buena. *El tío Paco* ofrece ancho campo al señor Ozores para su lucimiento personal y justo es confesar que supo aprovecharlo.

Han constituido un verdadero éxito las primeras producciones presentadas en la actual temporada

El Audaz

por Charles Ray

Señal de amor

de Mary Pickford

Distracción de millonario

por George Arliss

Pesadillas y supersticiones

de Douglas Fairbanks

El desquite de Garrison

por Jack Pickford

Continúa el grandioso éxito sin precedentes de la obra maestra de

Douglas Fairbanks

Robin de los Bosques

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla de Catalunya, núm. 62.-Teléfono 667 G.-BARCELONA

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

"JETTATORE"

(La mala mirada)

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

BARCELONA — Rambla San José, 27

MADRID — Atocha, 34

Si usted se suscribe a

EL CINE

recibirá por **dos** pesetas cada trimestre trece números de ésta popular Revista, que es ya indiscutiblemente, la mejor de España, y un lujoso

ALBUM DE MÚSICA

con las 16 composiciones más populares de la temporada.

En la Administración de EL CINE y en todos los kioscos, están a la venta

EL AÑO DEPORTIVO

interesantísimo volumen con todas las manifestaciones deportivas del año: **1.50** pesetas.

EL ALMANAQUE DE "EL CINE"

Curioso volumen lleno de artículos e informaciones de interés para los aficionados al cine: **1.50** pesetas.

Han empezado

las GRANDES
REBAJAS DE
PRECIOS en to-
das las secciones
de los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

Verdaderas gangas
Atrayentes regalos a los compradores

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO
FLORES, 14 — BARCELONA

HIELO

INDUSTRIAL
ESTERILIZADO
OZONADO
HIGIÉNICO

SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO
EN CAMIONES PARA LA PLAZA
Y POBLACIONES DE LA COSTA
EXPORTACIÓN POR FERRO-
CARRIL A TODA CATALUÑA



LA ROSITA, S. A. - BADALONA

Calle Eduardo Maristany, 33

Teléfono 164 - B.



OBRAS DE PIERRE LOTI

(de la Academia francesa)

Traducciones de
VICENTE DIEZ DE TEJADA

Jerusalén - Fantasmas de Oriente - Hacia Ispahan - El Desierto
Galilea - La India - Marruecos - Pekin - Supremas visiones de Oriente

GRAN EXITO DE LA EDITORIAL "CERVANTES" - Rambla Cataluña, 72 - BARCELONA

EL MAGNÍFICO
CINEMATÓGRAFO

COLISEUM



de Barcelona, la sala de
espectáculos más lujosa de
ESPAÑA

Abrirá sus puertas a me-
diados del corriente mes
con la monumental super-
producción

Exclusiva Especial
GAUMONT



La

Moderna Dalila

(Sansón y Dalila)

comedia dramática moder-
na con visiones bíblicas
de gran espectáculo.

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 : : Barcelona
y sus Sucursales